Gaceta de Madrid

DOMINGO 23 DE MAYO DE 1869.

AÑO CCVIII.—NUM. 143.

200 milésimas.

PRESIDENCIA DEL PODER EJECUTIVO.

DECRETOS.
En uso de las facultades de que me hallo revestido como Presidente del Poder Ejecutivo, y de acuerdo con el Consejo de Ministros, Vengo en admitir la dimisión que del cargo de Ministro de Ultramar, y fundándose en el mal estado de su salud, ha presentado Don Adelardo Lopez de Ayala.
Madrid veintinueve de Mayo de mil ochocientos sesenta y nueve.

El Presidente del Poder Ejecutivo,
FRANCISCO SERRANO.

En uso de las facultades de que me hallo revestido como Presidente del Poder Ejecutivo, Vengo en disponer, de acuerdo con el Consejo de Ministros, que D. Juan Bautista Topete, Ministro de Marina, se encargue interinamente del despacho del Ministerio de Ultramar.
Madrid veintinueve de Mayo de mil ochocientos sesenta y nueve.

El Presidente del Poder Ejecutivo,
FRANCISCO SERRANO.

MINISTERIO DE ESTADO.

Cancillería.
El día 12 del corriente el Excmo. Sr. D. Gabriel García Tassara tuvo la honra de elevar á manos de S. M. Británica la carta del Excmo. Sr. Presidente del Poder Ejecutivo, que le acredita en calidad de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de España en la corte de Londres.
Estando á la sazón S. M. Británica en su Palacio de Buckingham, la favorable y benévola recepción que obtuvo el Representante de España se verificó con la solemnidad que es de costumbre para las ocasiones en que S. M. no se halla en su más habitual residencia de Windsor, donde estos actos carecen de toda especie de ceremonia.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

DECRETO.
La ley de 12 de Diciembre de 1855 declaró beneméritos de la patria á los ilustres patriotas que murieron fusilados por defender la causa de la libertad en los memorables acontecimientos que tuvieron lugar en Galicia en Abril de 1846; y si bien esa ley no ha sido derogada, tampoco ha surtido los efectos á que se destinaba, habiéndolo impedido las circunstancias políticas que poco tiempo después ocurrieron. En vista de esto; deseando el Poder Ejecutivo que dicha ley tenga su debido cumplimiento, y que los individuos á quienes se refiere puedan disfrutar de las gracias y prerogativas que por ella les fueron concedidas, Vengo en disponer, como miembro del Poder Ejecutivo y Ministro de la Gobernación, lo siguiente:
Artículo 1.º Se declara en su fuerza y vigor la ley de 12 de Diciembre de 1855, que mandó considerar beneméritos de la patria y erigió un monumento á la memoria de los fusilados en el Carral en 1846.
Art. 2.º Los individuos que tomaron voluntariamente las armas en pro del referido alzamiento podrán optar desde luego á la cruz de valor y constancia que según el art. 4.º de dicha ley les fué concedida, además de la de San Fernando con que se agració á los 25 nacionales de Santiago que se hallaron en la acción del 23 de Abril del referido año de 1846 á las órdenes del desgraciado Coronel D. Miguel Solís.
Art. 3.º Para la instrucción de los expedientes sobre la expresada gracia se formarán Juntas en las capitales de las provincias de Galicia, compuestas del Gobernador, Presidente; de dos Diputados provinciales, dos individuos del Ayuntamiento y el Comandante de los voluntarios de la libertad.
Instaladas las Juntas, recibirán las instancias que con el indicado objeto se les dirijan, y las publicarán en los Boletines oficiales, fijando el término de 30 días para que aquellos que tuvieran algo que alegar contra las peticiones de los recurrentes puedan presentar las reclamaciones que crean oportunas.
Espirado que sea el término de los 30 días, las Juntas procederán á la calificación de los expedientes y formación de propuestas, que remitirán á este Ministerio por conducto de los Gobernadores de las provincias respectivas.
Art. 4.º El diseño de la condecoración de valor y constancia por los acontecimientos de Galicia en Abril de 1846, cuyo modelo se halla en este Ministerio, representa una cruz-espada de esmalte negro con vivos blancos, con los brazos desiguales. Los tres que forman la cruz distan del centro 70 milímetros, y el cuarto ó espada 102 milímetros, con un centro de 44 milímetros de diámetro y un cerquillo de oro. En el centro, que es de esmalte azul, tiene un pergamino medio rollado con la fecha de «Abril de 1846,» y á cada lado una columna con dos pedazos de cadena, y encima una cinta con el lema de «Valor y constancia.» Entrelazada en los brazos de la cruz una corona de laurel y la parte interior de dicha corona, de palma, que equidista del centro 32 milímetros y tiene de grueso 10 milímetros, formando juego con los brazos de la cruz por detrás de la corona de laurel y palma cuatro ráfagas de plata, que distan del centro 70 milímetros por 40 de ancho en su extremidad.
La cinta que se use para llevar pendiente dicha condecoración será de moaré negro formando aguas, y de 20 milímetros de anchura,

con una lista verde en su centro de dos milímetros.
Madrid veintinueve de Mayo de mil ochocientos sesenta y nueve.

El Ministro de la Gobernación,
PRAEDIX MATRO SAGATA.

Negociado 2.º.—Sanidad.

Las noticias recibidas recientemente por el Ministerio de Estado acerca de la alteración de la salud pública en varios puntos de la América central de Costa-Rica y Venezuela son bastantes para que por el de mi cargo, y como medida general, se recuerde á las Direcciones de Sanidad marítima de todos nuestros puertos y á las Juntas provinciales y municipales las disposiciones contenidas en la ley vigente del ramo á fin de que, y sin perjuicio de lo determinado por el orden de 9 de Diciembre del año anterior, se cumpla en todos los puertos con el precepto en el capítulo 8.º de aquella ley.
Las Direcciones de Sanidad marítima procurarán conciliar en lo posible los sacrificios que exige el cuidado de la salud pública con los intereses de la navegación y del comercio; y poniendo toda su atención en el examen de los buques, de sus condiciones higiénicas, de sus puntos de partida y de escala, de sus días de navegación, de su estado y el de sus pasajeros, de las condiciones y naturaleza de la mercancía, aparte de lo que resulte de las patentes, podrán aplicar con distinción y acertado criterio la cuarentena de observación ó la de rigor en los casos y para los efectos y por los días que proceda y convenga; respecto de lo cual deberán tener presente que lo determinado para las mercancías por el orden circular de 9 de Diciembre último se entienda aplicado y aplicable á los equipajes de los viajeros.
Lo que de orden del Poder Ejecutivo prevengo á V. S. para que así lo haga á las respectivas Direcciones y Juntas de Sanidad de esa provincia. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 21 de Mayo de 1869.

SAGATA.

DECRETO.
Atendiendo á los méritos y servicios de D. Saturnino Fernandez y Gomez, Capitan del cuerpo de Ingenieros agregado á este Ministerio, El Poder Ejecutivo ha tenido á bien concederle los honores y consideración de Jefe de Administración civil.
Madrid veintidos de Mayo de mil ochocientos sesenta y nueve.

El Ministro de Fomento,
MANUEL RUIZ ZORRILLA.

MINISTERIO DE FOMENTO.

DECRETO.
Atendiendo á los méritos y servicios de D. Saturnino Fernandez y Gomez, Capitan del cuerpo de Ingenieros agregado á este Ministerio, El Poder Ejecutivo ha tenido á bien concederle los honores y consideración de Jefe de Administración civil.
Madrid veintidos de Mayo de mil ochocientos sesenta y nueve.

El Ministro de Fomento,
MANUEL RUIZ ZORRILLA.

Ferrocarriles.

Ilmo. Sr.: En vista de los graves perjuicios que se irrogan al público con los frecuentes é injustificados retrasos que experimentan los trenes á pesar de las repetidas disposiciones adoptadas con el fin de corregir este abuso; teniendo en cuenta los informes emitidos por la Junta consultiva de Caminos, Canales y Puertos en 28 de Mayo de 1865, y por el Consejo de Estado en 29 de Junio de 1866, de los cuales se deduce que la real orden de 3 de Octubre de 1865 es perfectamente legal, y que los trenes especiales que, a consecuencia de la misma debían formarse, no ofrecen dificultad para la explotación y podían hacerse en condiciones muy ventajosas; y atendiendo á las diferentes reclamaciones dirigidas á este Ministerio por la Dirección general de Comunicaciones, é el Poder Ejecutivo, en el ejercicio de sus funciones, ha resultado restablecer la precitada real orden, por la cual se mandaba que cuando un tren no llegue á tiempo de enlazar con otro se disponga la salida más inmediata posible de uno especial que conduzca los viajeros y equipajes á su destino, á expensas de la empresa de la línea en que se originó el retraso.
Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 20 de Mayo de 1869.

RUIZ ZORRILLA.

Sr. Director general de Obras públicas, Agricultura, Industria y Comercio.

Minas.

Ilmo. Sr.: En vista de las consultas dirigidas á este Ministerio por los Gobernadores de Madrid y Almería en 2 y 8 de Abril último, y en las cuales piden aclaraciones sobre el modo de aplicar el párrafo segundo del art. 15 de las bases para la nueva legislación de minas, decretadas por el Gobierno Provisional en 29 de Diciembre último; el Poder Ejecutivo, en el ejercicio de sus funciones, ha resuelto que cuando los expedientes de minas lleguen á estado de demarcación, y de que se otorgue la concesión con arreglo á lo establecido en las citadas bases, los Gobernadores de provincia decretan la práctica de dicha diligencia por el Ingeniero de Minas, el cual la ejecutará en la forma que el peticionario haya designado si hubiere terreno franco, ó variándola de acuerdo con los interesados en caso de que no pueda demarcarse en la disposición designada, ó suspendiendo la operación cuando no exista terreno franco suficiente para demarcar cuatro pertenencias ó lo menos, con arreglo á lo que determina el art. 12 de las mencionadas bases.
Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 18 de Mayo de 1869.

RUIZ ZORRILLA.

Sr. Director general de Obras públicas, Agricultura, Industria y Comercio.

ALMIRANTA ZGO.

GUARDA-COSTAS.

La escampavía *Insistente*, de la sección de Guardacostas de Algeciras, aprehendió en la noche del 3 del actual en aguas de Punta Carnero, como á dos millas al E., un falucho con 405 botlos de tabaco.
La de igual clase *Fama*, de la misma sección, lo verificó igualmente en la noche del 4 en aguas de Cabo Plata de un falucho con cargo de 58 botlos del propio artículo; y la nombrada *Atrevida*, de la division de Cádiz, lo efectuó en la expresada noche sobre los arrecifes de Cabo Trafalgar de otro falucho con 61 fardos también de tabaco.

DIRECCION GENERAL DE INSTRUCCION PUBLICA.

Segunda enseñanza.—Circular.

El Sr. Ministro de Fomento dice á esta Dirección general con fecha de hoy lo siguiente:
Ilmo. Sr.: En vista de la consulta elevada por el Rector de la Universidad de Valencia sobre si debe dispensarse á los alumnos de segunda enseñanza que estudian en el presente curso las materias que les faltan para completar aquella, el primer ejercicio del grado de Bachiller en Artes, en consideración á que han sufrido el

examen general de latin y humanidades prevenido en el art. 9.º del decreto de 9 de Octubre de 1868 al ingresar en el segundo periodo; el Poder Ejecutivo, en el ejercicio de sus funciones, y conformándose con lo propuesto por esa Dirección general, ha resuelto que se dispense á los alumnos que aspiren al referido grado de Bachiller en Artes, el examen de las asignaturas que tengan probadas y que se refieran á los estudios necesarios para obtenerlo.
Lo que traslado á V. S. para su conocimiento y á fin de que lo tenga presente para los casos que puedan ocurrir en ese distrito universitario. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 20 de Mayo de 1869.—El Director general, Santiago Diego Madrazo.—Sr. Rector de la Universidad de.....

ANUNCIOS OFICIALES.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Negociado 9.º

En el territorio de la Audiencia de Valencia se halla vacante la Notaría de Almazora, partido judicial de Castellón de la Plana, que ha de proveerse conforme á los artículos 15 y siguientes del real decreto de 23 de Diciembre de 1866 y á la ley de 22 de Mayo de 1868.
Los aspirantes elevarán sus solicitudes documentadas á este Ministerio por conducto de la Sala de gobierno de la citada Audiencia dentro del plazo de 40 días naturales é improrrogables, contados desde la publicación de esta convocatoria en la Gaceta.
Madrid 20 de Mayo de 1869.—El Subsecretario, Trinidad Sicilia.

En el Juzgado de Elche, del territorio de la Audiencia de Valencia, se ha de proveer una Escribanía de actuaciones con sujeción al real decreto de 29 de Noviembre de 1867 y á la real orden de 23 de Mayo de 1868.
Los aspirantes elevarán sus solicitudes documentadas á este Ministerio por conducto de la Sala de gobierno de la citada Audiencia dentro del plazo de 30 días naturales é improrrogables, contados desde la publicación de esta convocatoria en la Gaceta.
Madrid 20 de Mayo de 1869.—El Subsecretario, Trinidad Sicilia.

DIRECCION DE LA CAJA GENERAL DE DEPOSITOS.

Los individuos que á continuación se expresan se servirán presentar en la Tesorería de dicha oficina para enterarlos de asuntos que les interesan; en la inteligencia que de no verificarlo en el término más breve posible les seguirá perjuicio:
D. Valentín Sanchez del Rey, D. Francisco L. Gomez, D. Mariano La-Torre Lopez, Doña Estalía Lallana, D. Ricardo Alvarez, D. Ambrosio Valdeolivas, Don Rafael Palacios, Doña María Carmen Hernandez, Don Julian San Millan, D. Ricardo Gonzalez Hernau, Juan Soriano, D. Antonio Julia y Hernandez, Doña Benita Galdos Castellanos, D. Julian Rodriguez Paz, D. Juan Antonio Disider, Doña Teresa Sase Portolias, Doña María Paz Doña y Rioja, D. Hilario Carril y Lago, D. Pedro Bertran y Cotset, D. Francisco Cuenca y Lopez, Doña María Martin y Peñol, Doña María Maria Noriega y Sotomayor, D. Rufino Perez y de Peñol y Don Constantino Ferrer-Navo.
Madrid 24 de Mayo de 1869.—El Director general, Camilo Labrador.

El día 24 del actual, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, satisfará esta Caja el cupon vencido en 4.º de Enero último de los efectos públicos y del Tesoro depositados en la misma, y cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 1.917 al 2.002 inclusive.
Madrid 22 de Mayo de 1869.—El Director general, Camilo Labrador.

El día 25 del actual, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, satisfará esta Caja el cupon vencido en 4.º de Enero último de los efectos públicos y del Tesoro depositados en la misma, y cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 2.003 al 2.032 inclusive.
Madrid 22 de Mayo de 1869.—El Director general, Camilo Labrador.

DIRECCION GENERAL DEL PATRIMONIO QUE FUÉ DE LA CORONA.

Por acuerdo de esta Dirección general se saca nuevamente á subasta el arrendamiento de los pastos y ceja del cuartel de las Radas, en el Sitio de San Lorenzo con rebaja del 10 por 100 del precio señalado en el pliego de condiciones; cuyo acto será simultáneo en este centro directivo y en la Administración del referido Sitio el día 29 del corriente, á la una de su tarde. El pliego de condiciones estará de manifiesto en ambos puntos.
Madrid 19 de Mayo de 1869.—El Director general, Manuel Ortiz de Pinedo.

DEPARTAMENTO DE LIQUIDACION DE LA DIRECCION GENERAL DE LA DEUDA PUBLICA.

Negociado de indemnizaciones de la última guerra civil.
Los interesados que á continuación se expresan, cuyos créditos han sido desestimados, deberán presentarse por sí ó por medio de sus apoderados, ó en su caso los cesionarios reconocidos, en dicho Negociado en el término de 15 días, contados desde la fecha de este anuncio en la Gaceta de Madrid, para firmar la correspondiente notificación, en la inteligencia de que trascurrido el término que se señala se tendrá por hecha la misma, y se hará constar en el expediente para los efectos del plazo dentro del cual fuese procedente alzarse contra la denegación de abono de sus referidos créditos:
Número 2.350 del Negociado. D. Rafael Luque, vecino de Córdoba. Se le deniega el abono de 8.771 escudos 600 milésimas por acuerdo de la Junta de 2 de Abril de 1869.
Idem 2.693 del id. El Ayuntamiento de Mamolar, provincia de Burgos, por varios vecinos. Se le deniega el abono de 7.645 escudos 600 milésimas por acuerdo de la Junta de 6 de Abril de 1869.
Idem 2.904 del id. El Ayuntamiento de Castrillo de la Reina, provincia de Burgos, por varios vecinos. Se le deniega el abono de 8.978 escudos 400 milésimas por acuerdo de la Junta de 6 de Abril de 1869.
Idem 2.793 del id. Doña María Padró y Doña Mariana Sonet, vecinas de Vendrell, provincia de Tarragona. Se les deniega el abono de 142 escudos por acuerdo de la Junta de 16 de Abril de 1869.
Idem 2.428 del id. D. Francisco Bujan, D. Francisco Peña y Doña María Saigado, viuda de D. Ramon Rey, vecinos de Santiago, provincia de la Coruña. Se les deniega el abono de 4.880 escudos 615 milésimas por acuerdo de la Junta de 20 de Abril de 1869.
Idem 2.549 del id. El Ayuntamiento de Campos, provincia de Teruel, á nombre de 37 interesados comprendidos en el expediente general. Se le deniega el abono de 21.700 escudos 800 milésimas por acuerdo de la Junta de 20 de Abril de 1869.
Madrid 14 de Mayo de 1869.—Ramon Serrano.—V.º B.º—Heredia.

BANCO DE ESPAÑA.

Los interesados en los depósitos constituidos en este establecimiento, de acciones de carreteras, cuyos cupones han vencido en 4.º de Abril último, pueden presentarse en estas oficinas desde el lunes 24 del corriente con sus respectivos resguardos á percibir el importe de los referidos intereses.
Madrid 22 de Mayo de 1869.—El Secretario interino, Teodoro Rubio.

CONTADURIA CENTRAL DE LA HACIENDA PUBLICA.
Los pensionistas de todas clases que tienen consignado el pago de sus haberes en la Tesorería Central y deben acreditar su existencia y estado en esta Contaduría para poder percibir la mensualidad del corriente mes se servirán presentar en la misma desde el día 23 al 29 inclusive la correspondiente certificación de existencia autorizada por el Sr. Párroco y con el V.º B.º del Sr. Alcalde, expresando en ella el estado en cuanto á viudas y huérfanos, el punto donde habitan, y suscribiendo la oportuna declaración; con advertencia de que según real orden de 5 de Mayo último, comunicada á esta oficina por la Dirección general de Contaduría de la Hacienda pública, los Jueces de Administración y demás pensionistas dispensados de justificar su existencia por medio de fe de vida han de consignar de su puño y letra en los oficios que al efecto dirijan la circunstancia de no recibir otro haber de los fondos generales, provinciales ni municipales que el acreditado en la nómina para cuya documentación se remiten.
Madrid 22 de Mayo de 1869.—Agapito Gozalo.—3

ALCALDIA POPULAR DE MADRID.

Districto del Hospital.

Habiéndose puesto á disposición de esta Alcaldía popular de mi cargo por el Sr. Alcalde de barrio popular del de las Delicias de este distrito 41 borregos que se encontraron pascando en un plantío de cebada de la propiedad de D. Vicente las Heras, en las afueras de la puerta de Atocha, y dos bueyes que fueron hallados por D. Eugenio Dulamiel en una posesión de su propiedad en las inmediaciones de dicho sitio, se anuncia al público para que las personas que se crean con derecho á dichos animales se presenten á reclamarlos en la Secretaría de este distrito, sita en la calle de Atocha, 68, bajo, y en el término de ocho días; avisándose que terminado este plazo, si no apareciera su legítimo dueño, se procederá á su venta en la forma que establecen las Ordenanzas de Policía urbana.
Madrid 22 de Mayo de 1869.—El Alcalde popular, José Rodríguez Villabrille.—3

FÁBRICA NACIONAL DE TABACOS DE MADRID.
El día 8 de Junio próximo, de doce á una, se verificará en esta Fábrica en el despacho del Sr. Administrador Jefe de la misma segunda subasta para la enajenación de un generador de vapor inútil, bajo las mismas condiciones del pliego publicado en la Gaceta de 1.º de Abril último, núm. 91, y en el Diario oficial de Avisos de 2 del mismo, núm. 92.
Lo que se anuncia al público para su conocimiento.
Madrid 20 de Mayo de 1869.—Ignacio Escobar.

COMANDANCIA MILITAR DE MARINA DE LA PROVINCIA DE MENORCA.

En la tarde del día 16 de Noviembre último se cayó al agua el aprendiz naval de la corbeta *Ferrolana* José de la Regata; y encontrándose por no saber nadar próximo á ser ahogado, el cabo de mar de dicho buque don Antonio Zarradón cuédo á su auxilio, arrojándole instantáneamente al mar; cuyo hecho se hace público por medio de este periódico, con arreglo al art. 5.º del reglamento de Beneficencia, por si las personas enteradas de este suceso se sirven manifestar á esta dependencia lo que les conste para formar el juicio contradictorio.
Mahon 22 de Abril de 1869.—El Fiscal, segundo Comandante de Marina, M. Garan.—P.—33

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

Por el presente y en virtud de providencia del Sr. Juez de lo civil de la primera instancia del distrito de la Unión de esta capital, se cita, llama y emplaza por el presente anuncio y término de 30 días á la persona en cuyo poder exista ó tenga noticia del paradero de la carpeta núm. 905 con que D. Fernando Romero, C.º Capitan mayor de la Sanidad de esta ciudad, en el Ministerio de Sevilla, como administrador del patronato de Doña Petronila de S.ª Inés, presentó en aquella ciudad en 11 de Agosto de 1824 una escritura de imposición, núm. 7.189, otorgada en 2 de Mayo de 1821 á favor de D. Domingo Hernandez Lopez, hijo de 88.630 rs., para que dentro de dicho término la presente en este Juzgado, sito en el piso bajo de la Audiencia territorial, y Escribanía del infrascrito, ó acuda á usar de su derecho en el caso de que se instruya para justificar su extravío; bajo apercibimiento de que si no lo hiciera, se le declarará por perdido, parándole en su rebeldía el perjuicio que haya lugar.
Madrid 13 de Mayo de 1869.—Rio Gonzalez.—X—1434—14

Por el presente se cita, llama y emplaza á D. Gregorio Menendez, vecino que fué de esta capital y hoy se ignora su domicilio, para que por sí ó por medio de apoderado comparezca en el Juzgado de lo civil de la Latina el día 28 del actual, y hora de las tres de su tarde, á contestar á la demanda interpuesta contra el mismo por D. José Garcia sobre pago de maravedí y reconocer la cuenta pre-entada; bajo apercibimiento de que de no hacerlo se le declarará por perdido, parándole en su rebeldía el perjuicio que haya lugar.
Madrid 19 de Mayo de 1869.—El Secretario, Roque Menendez Perez.—X—1424

En virtud de providencia del Sr. Juez de primera instancia del distrito de la Latina de esta capital, dictada á mi testigo en autos promovidos por D. Joaquín Bogos y de García Velasco, se cita por medio del presente á D. Ramon Martí y Roca, residente en esta capital y cuya habitación se ignora, para que dentro del término de tercero día comparezca en dicho Juzgado á prestar cierta y Escribanía del infrascrito, ó acuda á usar de su derecho en el expediente que se instruye para justificar su extravío; bajo apercibimiento de que si no lo hiciera, se le declarará por perdido, parándole en su rebeldía el perjuicio que haya lugar.
Madrid 18 de Mayo de 1869.—Jimeez.—X—1422

En virtud de providencia del Sr. D. José del Rio Gonzalez, Juez de primera instancia del distrito de la Universidad de esta capital, se cita, llama y emplaza por el presente anuncio y término de 30 días á la persona en cuyo poder exista ó tenga noticia del paradero de los documentos siguientes:
Una lámina de la Deuda corriente al 5 por 100 no negociable, núm. 3.049, de rs. vn. 39.252, expedida á favor del hospital de San Juan de la Latina el día 28 del actual, y hora de las tres de su tarde, á contestar á la demanda interpuesta contra el mismo por D. José Garcia sobre pago de maravedí y reconocer la cuenta pre-entada; bajo apercibimiento de que de no hacerlo se le declarará por perdido, parándole en su rebeldía el perjuicio que haya lugar.
Madrid 18 de Mayo de 1869.—Jimeez.—X—1422

En virtud de providencia del Sr. D. José del Rio Gonzalez, Juez de primera instancia del distrito de la Universidad de esta capital, se cita, llama y emplaza por el presente anuncio y término de 30 días á la persona en cuyo poder exista ó tenga noticia del paradero de los documentos siguientes:
Una lámina de la Deuda corriente al 5 por 100 no negociable, núm. 3.049, de rs. vn. 39.252, expedida á favor del hospital de San Juan de la Latina el día 28 del actual, y hora de las tres de su tarde, á contestar á la demanda interpuesta contra el mismo por D. José Garcia sobre pago de maravedí y reconocer la cuenta pre-entada; bajo apercibimiento de que de no hacerlo se le declarará por perdido, parándole en su rebeldía el perjuicio que haya lugar.
Madrid 18 de Mayo de 1869.—Jimeez.—X—1422

Vicaría eclesiástica de Madrid y su partido.—Por providencia del Sr. Vicario eclesiástico de esta villa, fecha del 8 del actual, se cita á D. Bernardino Figueroa, padre de D. Bernardino Gabriel Figueroa y Marañón, cuyo paradero se ignora, para que en el término de 15 días, contados desde la inserción de este anuncio, se presente en este Tribunal y oficio del infrascrito Notario, calle de la Pasa, núm. 3, á prestar ó negar á su hijo el consejo que la ley previene para el matrimonio que intenta contraer con Doña Andrea Isidra Reunán; bajo apercibimiento de que de no hacerlo se le declarará por perdido, parándole en su rebeldía el perjuicio que haya lugar.
Madrid 8 de Mayo de 1869.—Licenciado Juan Moreno Gonzalez.—M—986

D. Manuel García Rodríguez, Caballero de la Real y distinguido Orden española de Carlos III, Abogado y Notario de los Ilustres Colegios, Escribano del número y propietario, vecino de esta capital.
Hago saber que en el pleito ejecutivo que D. Agustín Prats y Bofill mecedor de D. Pablo Cases de ignorado paradero en calidad de sucesor, de su padre D. J.º S.º Cases y Paré, vecino que fué de Molins de Rey, para la satisfacción de 2.076 reales procedentes de escritura de dicitorio autorizada por el Notario de esta ciudad D. Pedro Pablo Gocé en 25 de Setiembre de 1837, con los intereses y costas:
Resultando que el pleito ejecutivo y su requerido al deudor por medio de cédula al Alcalde de Molins de Rey, pueblo de su última residencia, y se publicó además por edictos que se insertaron en el Boletín oficial y Diario de Avisos de esta capital, de conformidad con lo que se prescribe en el art. 953 de la ley de Enjuiciamiento civil:
Resultando que practicado después el embargo de los bienes hipotecados, especialmente en la antes mencionada escritura, en garantía del préstamo que dió origen á la misma, se citó al deudor de remate al deudor por medio de cédula al ya mencionado Alcalde de Molins de Rey.

Resultando que trascurrido el término legal sin que se haya hecho oposición ni personado en el juicio por parte del ejecutado, y acusada una rebeldía por el actor, se ha mandado traer los autos á la vista con citación sólo del mismo actor para profirir sentencia de remate.
Considerando que por la escritura producida se contrae obligación de devolver á plaza fija la cantidad por que se procede en este juicio, y no habiéndose verificado sufragar derecho y acción al actor para solicitar su cumplimiento por la vía judicial: Considerando que de cualquiera manera que el hombre quisiera obligarse queda obligado:
Vistas la ley 1.ª, tit. 4.º, libro 10 de la Novísima Recopilación; ley 4.ª, Cod. De oblig. et act., y la 2.ª, párrafo último Dig. P.º, ley de 14 de Abril de 1856, y los artículos 944, 970, y 971 de la ley de Enjuiciamiento civil:
El Sr. D. S.º Bino Ruiz de Lope, Juez de primera instancia del distrito de San Beltran, por ante mí el Escribano dije:
Que debía mandar y manda ir en la ejecución a elevar y hacer trance y remate de los bienes embargados, y de su valor entero y cumplido pago á D. Agustín Prats y Bofill de la cantidad de 2.076 escudos que acredita, con el importe de los intereses á razón del 6 por 100 al año desde el vencimiento del plazo, y el de las costas causadas y que se causen; y atendida la ausencia é ignorado paradero de D. Pablo Cases, notifiquése el presente auto en los estrados del Juzgado y hágasele notoria, publicándose por medio de edictos que se fijaran en la puerta del local de la Audiencia de este Juzgado, é insertaran en el Boletín oficial de esta ciudad y en la Gaceta de Madrid, y en la Gaceta de Barcelona, el artículo 1.º90 de la mencionada ley de Enjuiciamiento civil, expresándose el oportuno exhorto al Juzgado competente; por esta su sentencia lo pronuncio, mando y firmo S.º D.ºy F.º S.º Bino Ruiz de Lope.—José Ignacio Gueñi, Escribano.
Lo inserto conforme con su original, que se infrascrito Escribano se remite. Y para que surta los debidos efectos se publica según se interesa por el expresado Sr. Juez del distrito de San Beltran de Barcelona en el exhorto que cumplimento.
Dado en Madrid á 19 de Mayo de 1869.—Isidro de Altra.—Por mandado de S. S.º, Manuel G.º Rodrigo.—X—1432

Por el presente y en virtud de providencia del Sr. D. Carlos Sushielas, Magistrado de Audiencia de fuera de esta capital, y Juez de primera instancia del distrito del Hospicio de la Caridad, se sacan á pública subasta 15 suertes de tierra sitas en el monte y jurisdicción de Vicálvaro, que hacen 23 fanegas, y están tasadas en 7.744 escudos. Para su remate se ha señalado el día 19 de Junio próximo venidero, á la una de su tarde, en la Audiencia de este Juzgado, sita en la plazuela de la Lena, número 11, cuarto principal.
Madrid 12 de Mayo de 1869.—El Escribano, Francisco de Lanzas.—X—1443

El Dr. D. Luis de Miguel y Marcos, Juez de primera instancia de este partido.
Hago saber que apareciendo del certificado expedido por el Registrador de la Propiedad de este distrito de que en escritura otorgada en 18 de Agosto de 1798 ante el Escribano que fué de este número D. Antonio José Rodríguez, D. Fernando Valdivia y Linares, como padre de sus menores hijos D. Manuel y Don Juan de los Dolores Valdivia y Torres, su madre; y que por otra escritura de 13 de Agosto de 1862, formalizada ante el Escribano D. Juan José del Pozo, el propio D. Fernando Valdivia subrogó también la cantidad de 25.491 rs. en que había vendido á D. José María Pío una casa, núm. 73 de la calle de Toledo de esta villa, perteneciente á la legítima del D. Manuel Valdivia y otra su hija menor, sobre relacionada hacienda de la Peña del Cristiano; cuyas dos subrogaciones se encuentran por consiguiente con las debidas garantías legales constituidas en favor de los acreedores en el caso mencionado en el art. 381 de la ley hipotecaria, á solicitud de Doña María de los Dolores García Reina, vecina de Sevilla, que ha rematado en su nombre la referida hacienda de la Peña del Cristiano; en autos ejecutivos que sigue este Juzgado de primera instancia. D. José Aparicio, como representante de Doña Basanta de las Mulas, y á petición también del Aparicio, he señalado en providencia de hoy el término de 60 días, que empezarán á contarse desde el siguiente al de que se inserte este edicto en la Gaceta de Madrid y en la Gaceta de Barcelona, para que se creen con derecho á las sumas por que aparecen constituidas dichas hipotecas legales deduzcan las acciones que les correspondan; apercibidos de que no verificándolo dentro del enunciado término se acordará la cancelación de las mismas hipotecas.
Osuna 18 de Mayo de 1869.—Dr. Luis de Miguel.—Leonardo Recio.—X—1446

En virtud de providencia del Sr. D. José del Rio Gonzalez, Juez de primera instancia del distrito de la Unión de esta capital, se cita, llama y emplaza por el presente anuncio y término de 30 días á la persona en cuyo poder exista ó tenga noticia del paradero de la carpeta núm. 905 con que D. Fernando Romero, C.º Capitan mayor de la Sanidad de esta ciudad, en el Ministerio de Sevilla, como administrador del patronato de Doña Petronila de S.ª Inés, presentó en aquella ciudad en 11 de Agosto de 1824 una escritura de imposición, núm. 7.189, otorgada en 2 de Mayo de 1821 á favor de D. Domingo Hernandez Lopez, hijo de 88.630 rs., para que dentro de dicho término la presente en este Juzgado, sito en el piso bajo de la Audiencia territorial, y Escribanía del infrascrito, ó acuda á usar de su derecho en el caso de que se instruya para justificar su extravío; bajo apercibimiento de que si no lo hiciera, se le declarará por perdido, parándole en su rebeldía el perjuicio que haya lugar.
Madrid 19 de Mayo de 1869.—Por mandado de S. S.º, Juan Vivó.—X—1447

D. Leonardo Casanova, Juez de primera instancia de la Puebla de Trives, provincia de Orense.
Por el presente segundo y último edicto se cita, llama y emplaza á todas las personas que se consideren con derecho á la herencia del Sr. D. Domingo Hernandez Lopez, vecino de esta villa, vecino que fué de la villa del Castrollo Caldas, en el partido de Trives, muerdo intestado en el día 17 de Setiembre de 1867, para que dentro del improrrogable plazo de 20 días, contados desde el siguiente al de la inserción de este anuncio en la Gaceta de Madrid, comparezcan en este Juzgado, sito en el piso bajo de la Audiencia territorial, y se creen asistidos; con apercibimiento de que si no lo hacen se adjudicará este haber á los que lo tienen reclamado, y son: Don Julian y D. Manuel Fernandez Lopez, hermanos del finado, vecinos del pueblo de Casarubios del Monte, partido judicial de Huesca, provincia de Madrid; Bernabé y Manuela Fernandez Heredero, Pedro, Vicenta, Gertrudis, Rosa y Estanquía Fernandez Hijo, del mismo pueblo; D. Ramon, Manuel y Petra Villanueva, hijos de D. Manuel Fernandez Lopez, hermanos de los anteriores de Casarubios 1.º Monte, y Doña Manuela Villaseca Fernandez de San Roman, Ayuntamiento de San Claudio del Sil, partido de Quiroga; los 13 últimos como de ivantes de D. Agustín y D.ª Vicenta Fernandez Lopez, hermanos que igualmente eran de D. Domingo, de cuya sucesión se trata.—Así lo acordó por auto de 7 del corriente.
Puebla de Trives 14 de Mayo de 1869.—Leonardo Casanova.—Por mandado del Sr. Juez, Ramon Cibeyra.—X—1448

D. Juan Antonio Casanada, Juez de primera instancia del distrito del Sagrado de esta capital.
Hago saber que la casa-comercio establecida en la misma bajo el nombre de Jimenez y Torres se presentó en mi Juzgado de primera instancia del actual en concurso de acredores; habiéndose mandado convocar á los mismos nueve meses á junta que tendrá efecto el día 8 de Junio próximo, á las doce de su mañana, en la sala del Juzgado, situada en los miradores de esta ciudad.
Y para que llegue á noticia de cuantos acreedores tenga dicha casa-comercio y pueda presentarse en la indicada junta con el título de su crédito, bajo apercibimiento de que si no admitidos de lo contrario, se anuncia por el presente en Granada á 20 de Abril de 1869.—Juan Antonio Casanada.—Por mandado de S. S.º, Joaquín Martín Blanco.—X—1449

En virtud de providencia del Sr. D. José del Rio Gonzalez, Juez de primera instancia del distrito de la Universidad de esta capital, pretendida por el infrascrito Escribano sustituto del Doctor D. Mariano Garcia Sanchez, se vende en pública subasta una participación representada por un 45 y 75 céntimos por 100 de la casa sita en esta población y su calle de Carretas, distinguida con el núm. 29 moderno, 5.º antiguo, de la manzana 208, y cuya participación, según la tasación verificada por el Arquitecto D. Wenceslao Gaviria, está apreciada en 6.081 escudos 450 milésimas; á rebajar la parte que proporcionalmente corresponde del capital de un farol. Para la celebración del remate se ha señalado el día 7 del próximo mes de Junio, á las doce de su mañana, en la sala de Audiencia de S. S.º, sito en el piso bajo de la Territorial de esta villa; advirtiéndose que con arreglo á lo que dispone el art. 4.º06 de la ley de Enjuiciamiento civil no se admitirá postura que no cubra la cantidad de 6.081 escudos 450 milésimas; y que para tomar parte en la subasta se han de designar por los señores licitadores en la mesa del Juzgado 2.000 escudos como señal para garantizar el cumplimiento de la postura.
Madrid 14 de Mayo de 1869.—Eusebio Cereceda.—X—1450

</

tro de 30 dias, contados desde la publicación de este edicto, comparecerá a declarar en legal forma, para que se le oiga en el juicio que se le sigue...

CORTES CONSTITUYENTES.

Presidencia del Sr. D. Nicolás María Rivero. Extracto oficial de la sesión celebrada el día 21 de Mayo de 1869.

Abierta la sesión a las nueve y media, dijo el Sr. PRESIDENTE: Continúa la sesión pendiente. Sin debate fueron aprobados los artículos 38, 39, 40 y 41.

Leído el art. 42, se dió cuenta de una enmienda al mismo, y dijo el Sr. SALAZAR y MAZARREDO: Como se me dice por un gran número de Sres. Diputados que no ponga obstáculo a que esta noche votemos gran parte de la Constitución, retiro la enmienda en que pedía que el Senado no pudiera ser disuelto en su totalidad, y si sólo renovado por mitad.

El Sr. PRESIDENTE: Queda retirada. Se leyó el art. 43, dándose cuenta de una enmienda, que fué desechada sin que pidiera la palabra ninguno de sus autores para apoyarla.

Dióse cuenta de otra enmienda que decía lo siguiente: «Durante cada año estarán reunidas las Cortes a lo menos cuatro meses, contados desde el día en que se constituya definitivamente el Congreso. El Rey las convocará, a más tardar, para el día 1.º de Febrero.» El Sr. OLOZAGA: La comisión admite la primera parte de la enmienda y cree que pueden retirarse sus autores la segunda parte, puesto que lo esencial, que es el tiempo que deben estar reunidas las Cortes, queda aceptado.

El Sr. VILLAVICENCIO: Siendo el espíritu de la enmienda que dure por lo menos cuatro meses la legislatura después de constituido el Congreso, retiro la segunda parte de la enmienda, toda vez que esto se admite por la comisión.

El Sr. PRESIDENTE: Se va a discutir el artículo redactado con arreglo a la enmienda.

Se leyó el artículo nuevamente redactado en los términos siguientes: «Art. 43. Las Cortes estarán reunidas por lo menos cuatro meses cada año, a contar desde el día en que se constituya definitivamente el Congreso.»

Puesto a discusión, y no habiendo quien pidiera la palabra en contra, fué aprobado, previa la oportuna pregunta.

Leído el art. 44, se dió cuenta de una enmienda concebida en los términos siguientes: «Art. 44. Habrá una Diputación permanente de Cortes, compuesta de nueve Diputados y seis Senadores; la cual, cuando las Cortes no estén reunidas, velará por la observancia de la Constitución, de las instituciones y por la seguridad individual, y convocará a las Cortes sólo en los casos siguientes: Primero. Cuando vacare la corona. Segundo. Cuando el Rey se imposibilitare de cualquier modo para el gobierno del Estado. Tercero. Cuando el Rey dejase de convocarlas en los casos prescritos por la Constitución. Cuarto. Cuando la Constitución fuese quebrantada y no cumplida.»

El Sr. BALAGUER: No tema la Cámara que me extienda mucho en apoyo de la enmienda que he tenido el honor de presentar; serán breves las consideraciones que exponga, pues no tengo más que apelar a dos recuerdos capitales, que son los que han determinado la redacción de esta enmienda.

En nuestras tradiciones constitucionales, democráticas y populares, está encarnado lo que se propone en la enmienda. Los Legisladores de Cádiz pusieron ese artículo en la Constitución del 12; igual artículo se consignó en la del 37, haciéndose lo mismo en la Constitución del 45, dándole su voto de aprobación muchos de los Sres. Diputados que hoy toman asiento en estos bancos.

Las antiguas Cortes de Castilla y Aragón tuvieron también esa comisión permanente de manera que, como ven los Sres. Diputados, es una cosa tradicional en nuestro país, que creo no debemos olvidar. Juzgo, pues, que no hay necesidad de molestar por más tiempo a la Cámara para que comprenda las razones que nos han decidido a presentar la enmienda, y concluyo rogándola se sirva admitirla.

El Sr. ROMERO GIRON: El Sr. Balaguer ha invocado en apoyo de su enmienda, no sólo las tradiciones constitucionales desde el año 12 acá, sino que también los antecedentes históricos de otros tiempos; pero la comisión, que ha respetado en lo que debía y podía hacer la tradición, ha creído que no se hallaba en el caso de proceder del mismo modo: no tenía fundamento racional para ello, y cuando por otra parte la experiencia ha demostrado la inutilidad que resulta de aceptarse lo que la tradición nos indica.

El poder legislativo no es el guardador ni el cumplidor de las leyes, y además esa comisión será compuesta de individuos de la mayoría, y como en todo sistema constitucional el Gobierno es producto de la mayoría, la comisión no tiene razón de ser, pues no responde a lo que esa mayoría pudiera proponerse; y aun en un tiempo dado puede contrariar a la minoría, porque en pocos individuos es más fácil que se ejerza la influencia del poder que en una numerosa mayoría. La comisión, pues, no puede aceptar la enmienda, y ruega a S. S. que la retire.

El Sr. BALAGUER: Como mi intención no es trasladar en la Constitución el sistema del país, sólo me limitaré a decir que no me he convencido las razones de S. S. para que deje de sostener esa comisión que yo creo necesaria para la continuidad de la soberanía; y por lo tanto no puedo complacerle accediendo a retirar la enmienda, que ruego a la Cámara se sirva admitirla.

El Sr. ROMERO GIRON: Debo manifestar al señor Balaguer que la soberanía reside en los colegios electorales, que después de elegidos las Cortes de manera que esa razón de continuidad no es bastante para demostrar la oportunidad de lo propuesto en la enmienda. Leída de nuevo la enmienda, y hecha la oportuna pregunta por el Sr. Secretario Carratalá, fué desechada.

Abierta discusión sobre el art. 44, y no habiendo ningún Sr. Diputado que pidiera la palabra en contra, fué aprobado.

Lo fueron igualmente sin debate los artículos 45, 46 y siguientes, hasta el 57 inclusive.

Leído el art. 58, se dió cuenta de la siguiente enmienda al mismo: «Pedimos a las Cortes se sirvan aprobar la siguiente adición al art. 58 del proyecto de Constitución que se discute, y que trata de lo que además de su facultad legislativa las corresponde: «Quinto. Nombrar y separar libremente los Ministros del Tribunal mayor de Cuentas de la nación, sin que el nombramiento pueda recaer en los individuos de aquella, aunque con anterioridad hubiesen renunciado sus cargos.»

El Sr. ROMERO GIRON: La comisión no tiene inconveniente en aceptar la parte de la enmienda que se refiere al nombramiento de los individuos del Tribunal de Cuentas, y de consiguiente ruego a los firmantes de la enmienda se sirvan retirar la parte de ella que no se refiere a esto.

El Sr. GIL VIREDA: Supuesto que el principal objeto que nos habíamos propuesto se consigue con la parte de la enmienda que acepta la comisión, retiro la otra parte de ella.

Se leyó el artículo nuevamente redactado en los términos siguientes: «Quinto. Nombrar y separar libremente los Ministros del Tribunal mayor de Cuentas de la nación.» Puesto a discusión, y no habiendo ningún Sr. Diputado que pidiera la palabra en contra, se hizo la oportuna pregunta, en cuyo acto dijo el Sr. BALAGUER (D. Jacinto): Tenía presentada una enmienda a ese artículo, la cual tenía de particular una relativa al nombramiento de los individuos del Tribunal de Cuentas, y la referente a que no puedan ser nombrados los Diputados.

El Sr. PRESIDENTE: En la mesa no hay enmienda alguna. Pregunte V. S., Sr. Secretario, si se aprueba el artículo.

Hecha la pregunta, quedó aprobado el art. 58. El Sr. BALLESTERO (D. Jacinto): Yo tenía presentada una enmienda a ese artículo, la cual tenía de particular una relativa al nombramiento de los individuos del Tribunal de Cuentas, y la referente a que no puedan ser nombrados los Diputados.

El Sr. PRESIDENTE: Como he dicho a S. S. la enmienda no está aquí, y por otra parte, después de haberse dado cuenta de la enmienda del Sr. Gil Vireda, aceptada por la comisión en una de sus partes, el artículo ha sido aprobado con la nueva redacción que se le ha dado; no hay, pues, términos hábiles para tratar de esa enmienda.

El Sr. OLOZAGA: Yo creo que aun cuando la enmienda no parece, la parte relativa a que no se pue-

dan nombrar los Sres. Diputados para el cargo a que el artículo se refiere está en el espíritu del mismo artículo y en la mente de todos los que le hemos aprobado: de consiguiente creo que esto puede aceptarse.

El Sr. PRESIDENTE: En ese caso se presentará como adición.

El Sr. OLOZAGA: Es una adición natural, que creo aceptarán las Cortes. Continúa la sesión pendiente. Sin debate fueron aprobados los artículos 38, 39, 40 y 41.

Leído el art. 59, se dió cuenta de una enmienda, que fué desechada sin que ninguno de sus autores pidiera la palabra para apoyarla.

Acto continuo fué aprobado el artículo sin debate alguno. Se leyó el art. 60, dándose cuenta de la siguiente enmienda: «Tenemos el honor de proponer a las Cortes Constituyentes la siguiente enmienda al art. 60 del proyecto que han discutido para el caso en que se admita la existencia de dos Cámaras: «Los Senadores son elegidos del mismo modo y por los mismos electores que los Diputados a Cortes.»

El Sr. SALMERON: A pesar de la rapidez con que esta noche marcha el debate, rapidez que ciertamente no corresponde a la majestad de la Asamblea y a lo trascendental del asunto, los que nos preciamos de consecuentes y no queremos el Senado que se propone en el proyecto no podemos menos de tomar la palabra para hacer algunas observaciones. A fin de conseguir, si a tanto alcanzan nuestras fuerzas, que esa segunda Cámara se ponga en armonía con el principio del sufragio universal directo, que es la base de nuestro renacimiento político.

Lo político, la ciencia, al mismo tiempo que la experiencia, recomienda como la más conveniente la elección directa. Yo creo que el Senado que vais a elector será desde la otra contraria a vuestra misma política, así como lo es también la doctrina que en otros puntos proclamáis. Y ¿qué cumple hacer a los que vemos que a título de transacción se hace una verdadera abdicación de principios, sino protestar contra ella? Eso es lo que significa mi enmienda, en la cual se consigna nuestro pensamiento respecto a la constitución del Senado, pensamiento que al menos se apoya en precedentes, cuando el vuestro es completamente nuevo en este país y no obedece a ninguna escuela. Y es que vosotros queréis sentar un principio; pero al aplicarlo tomáis el camino que más os aleja del resultado que desearis. ¿Qué vais a representar, qué será esa Cámara de cuya constitución trata este artículo?

Lo correspondiente a la idea más liberal es que el Senado nazca como el Congreso, de la misma manera que el Congreso. Y aquí está mi principal disonancia en esta Cámara. Yo echo de menos el Senado como se establecía en las Constituciones de 1837 y 1846, y la Diputación permanente de Cortes.

Y, señores, si los compromisos de que habla el artículo 60 son al fin también producto del sufragio universal, ¿por qué este rodeo para la elección de Senadores? ¿Por qué no hacer que el elector sea elegido y salga de ese sufragio directamente? Tienen ustedes que la comisión propone precedentes en la historia ni en el hecho constituido de ningún país? No; pues entonces yo os pregunto: ¿en qué cerebro ha nacido esa idea con la cual creáis un privilegio en favor de esa Cámara?

El Municipio, las Diputaciones provinciales, el Congreso brotan del sufragio, y al elevarlos en la esfera de los poderes os separáis de ese sistema en el Senado, que no vivificáis con su aliento, y más arriba en el Rey, que tampoco queréis que salga de la elección directa de los ciudadanos, con lo cual quisieris proclamar hoy en las Cortes, lo creáis hoy en la Cámara para que mañana muera en las calles.

Señores, al sufragio universal han acudido Francia e Italia, aquella para constituir el Gobierno que hoy tiene a su frente, y esta a levantarse y engrandecerse; ambos países han tomado en el sufragio toda su fuerza, todo su poder constituido. Y vosotros negáis la aplicación de este medio para la organización del Senado, fingiendo que así le dais un carácter más elevado, y no es verdad, porque al lado del Senador elegido por los compromisos, el Diputado que se sienta aquí unido por el sufragio universal directo es a los ojos de la ciencia, del derecho y a juicio de las gentes más importante que el Senador; lo que hacéis así es crear en esa Cámara privilegiada un espíritu protector de todos los privilegios, y que sea en adelante como lo ha sido en otras épocas de tormenta: el Senado siempre ha sido el asidero de los Gobiernos impopulares.

Todo vuestro sistema está lleno de contradicciones y errores; si proclamáis como fuente del derecho el sufragio, debéis procurar que se aplique al mayor número de casos posible; debéis buscar la elección, la manifestación expresa y directa del elector, porque de otra manera esa vuestra elección indirecta no es más que una ficción del sufragio universal. Y por otra parte ¿qué es lo que va a representar el Senado? ¿La federación y la ventura para ello a dividir el Senado por provincias?

Y de aquí resulta otro inconveniente. El art. 60 parece que se opone a toda reforma en la división administrativa del país, ó envuelve una contradicción manifiesta, supuesto que los mismos cuatro Senadores va a enviar una provincia de muchos habitantes que otra de menor número; y si mañana quisierais reducir el de las provincias, ó habría de variarse vuestro sistema, ó se disminuiría el número de Senadores. Y respecto a la representación del Senado, ya está el Sr. Mendez Vigo lo bastante por el Sr. Gallardo Díaz para demostrar que no es necesario ese cuerpo, porque aquí, en el Congreso, por el método del sufragio universal tienen cabida los grandes propietarios, las clases privilegiadas y todas las capacidades.

En resumen, señores: vuestro sistema no responde a criterio alguno; ni ese Senado, según la manera como lo organizáis, guarda relación con el cuerpo electoral, ni los privilegios de que queréis rodearle sirven de nada ni los orgánicos de su existencia dependen como lo del Congreso de la voluntad del Monarca en virtud del derecho de disolver que le habéis concedido, ni para representar lo que queréis que represente conviene la organización que se le da en este artículo.

Ruego, pues, a la comisión se sirva tomar en consideración mi enmienda.

El Sr. OLOZAGA: El profundo discurso del señor Salmeron merece una contestación detenida; pero entonces no sería yo el encargado de decirlo, pues no tengo el honor de haber tomado parte en la organización del Senado. Voy únicamente a tratar de la organización de la enmienda del Sr. Salmeron no es propiamente tal enmienda, sino la destrucción del artículo constitucional, y como la comisión cree que lo que propone, si no digno de ser aprobado, merece por lo menos algún examen, no puedo menos de rogar a la Cámara que no la tome en consideración.

No sé si he oído bien, pero me pareció entender que el Sr. Salmeron se lamentaba de la rapidez con que se va a discutir este asunto. Yo me lamentaría con S. S. si estos artículos que se discuten introducen alguna gran novedad; como no es así, no me extraña que a nadie se le haya ocurrido nada nuevo. Ya he visto a S. S. con singular empeño, no visto en ningún otro país, se han discutido los derechos individuales; con qué lucidez se ha tratado la libertad religiosa; con qué ardor se ha decidido si convenía la república ó la Monarquía. Pues si esos artículos a que se refiere el Sr. Salmeron han pasado casi sin debate, en porción tan poco más ó menos, la reproducción de lo consignado en otras Constituciones; y como aquí ya vamos siendo doctores en la materia, nadie ha tenido que hacer observaciones.

El Sr. SALMERON: La prueba de que los que piensan como yo no han querido entorpecer el curso del debate es que nos hemos abstraído de usar de la palabra en ciertos puntos que debieramos haberlo hecho. Pero el Sr. Olozaga ha procurado esquivar la cuestión diciendo que en ninguna parte se han discutido los derechos individuales con tanto empeño como en esta Asamblea; y yo contesto a S. S. que por la misma razón que algunos Diputados procedentes de la unión liberal han tratado cuanto les ha sido posible sobre derechos, ahora que se trata de los atributos del Monarca según esos mismos señores lo proponen, nosotros, los que somos celosos del prestigio y las prerogativas del Parlamento, debemos trabajar en favor de nuestras ideas. Y, señores, si los derechos individuales han de ser una verdad, preciso es que no encuentren un obstáculo en el Senado y la Monarquía; pues lo cierto es que si en el título de esos derechos triunfaran las ideas democráticas sobre los principios de las unionistas, después, respecto a los atributos del Rey, los hombres de esa procedencia han alcanzado una completa victoria sobre la democracia.

Puesta a votación la enmienda, y habiéndose pedido que fuera nominal, así se verificó, resultando desechada por 125 votos contra 78 en esta forma: Señores que dijeron No: Llano y Páris. Carratalá. Serrano. Topete. Prim. Sagasta. Praxedes. Figuerola. Ruiz Zorrilla. (D. Manuel). Romero Ortiz. López Domínguez. Gasset. Dávila. Rubin. Ardanaz. Muñiz. Izquierdo. Santonja. García Briz. Villalobos. Carretero. Baldrich. Gil Vireda. Coronel y Ortiz. Vazquez de Puga. Ramos Calderón. Rodríguez Pinilla. Rojo Arias. O'Donnell. Damato. Calderón y Herce. Ma-

la. Ulloa. (D. Augusto). Chacon. Martos. Olozaga. Becerra. Montero Rios. Alecalá Zamora. (D. Luis). Romero Girón. Montero Telling. Curiel y Castro. Gil Sanz. Pérez Zamora. Palau de Mesa. Serrano Bedoya. Cánovas del Castillo. Romero Ebdouard. Alvarez Sotomayor. Fuente Alecalá. Orz. (Eduardo). Muñoz Seguilveda. Suarez Inclán. Ruiz Zorrilla. (D. Eduardo). Alecalá Zamora. (D. José). León. (D. Eduardo). Ruiz Capdepón. Rodríguez. (D. Gabriel). Mata. López Botas. Jimeno Ágües. Morer. Montesino. González. (D. Venancio). Delgado. Carballo. Caballero de Rodas. Marqués de la Vega de Armiño. Monteverde. Alvarez. (D. Cirilo). Moreno Benitez. Valera. Franco Alonso. Posada Herrera. Alarcón. Sanz. Rodríguez. (D. Vicente). Ballester (D. Jacinto). Marqués de Santa Cruz de Aguirre. Pineda. Herreros de Tejada. De Blas. Canelo Villamil. Marqués de Camposagrado. Santos. Marquillo. Rellés. Igual y Cano. Ortiz y Casado. Vazquez Curiel. Santiago. Parada. Montero de Espinosa. Madrazo. Cisneros. Toro y Moya. Jover. Calderón Collantes. Reig. Mendez Vigo. De Pedro. Cascajares. Otero y Rosillo. Prieto. Moreno Nieto. Echeagaray. Alvarez Bugallán. Nuñez de Arce. Ortiz de Pineda. Santa Cruz. Yañez Rivadeneira. Cantorio. Saavedra. Estrada. Mesa y Eliola. Moya. Macías Acosta. García Borgeuella. Molini. Balaguer. Abascal. Sancho. (D. Manuel Vicente). Soto. Salazar y Mazaredo. Sr. Presidente.

Total, 125.

Señores que dijeron Si: Sanchez Ruano. García Ruiz. Palanca. Figueras. Alborn. Cala. Gil Berges. Salmeron. Alvarez Acevedo. Compte. Rebullida. Soler y Plá. Rubio Caparrós. Diaz Quintero. Benavent. Gastón. Soler. (D. Juan Pablo). Guzman y Manrique. Pardo Bazan. Maisonnave. Villanueva. Ruiz y Ruiz. Cabello. Rodríguez Seoane. Sanchez Yago. Fontanales. Paset. Palou y Coll. Macía Castello. La Rosa. (D. Adolfo). Benot. Masa. Borja. Carrasco. Gallego Diaz. Quintanilla. Cordero de Encinas. Argüelles. Navarro y Ochoteco. Moreno y Rodríguez. Caro. Guerrero. Garrido. (D. Fernando). Fantoni. Castellar. Hidalgo. Prefumo. Robert. Rio y Ramos. Llorens. Bueno y Gomez. Soroa. Villavicencio. Bañón. García de Quesada. Joaritz. Blanc. La Rosa. (D. Gumerindo). Sanchez Guardaminio. Toscano. Sorni. Castejon. Santamaría. Moxó. Sandoval. Contreras. Martínez Ricart. Jalon. Herraiz. Rubio. (D. Federico). Pruneda. Abarzuza. Paul y Pizarro. Lardiz. Borri. Paul y Angulo. Chao. Alvarez Borbolla.

Total, 78.

Abierta discusión sobre el artículo, dijo el Sr. MENDEZ VIGO: No me levanto a impugnar la facultad de disolver el Senado, porque esta es una cuestión ya prejuzgada en el art. 42, y voy sólo a consignar que el Senado, tal como se va a constituir, no puede llenar su objeto, porque mañana, con seis meses de preparación, puede suceder que un Gobierno influya de tal modo en la elección de dos Cámaras, que haya tal unanimidad de pareceres, que echen por tierra todas nuestras libertades.

Si el Senado no ha de tener las debidas condiciones de independencia y estabilidad para moderar y regular, así los actos que emanan del poder real como de la iniciativa del Congreso de Diputados, yo preferiría la Cámara única. De todas las Constituciones que contienen dos Cámaras, sólo la de Bélgica da al poder real el derecho de disolver el Senado.

Después de hecha esta declaración, como ha pasado ya la oportunidad de mis observaciones por haberse aprobado el art. 42, en donde se halla prejuzgado, como he dicho, toda esta importante cuestión, votaré con sentimiento contra este artículo y los demás que se refieren a la constitución del Senado.

El Sr. ROMERO GIRON: El Sr. Mendez Vigo cree que el Senado debe responder a ciertas condiciones de estabilidad e independencia. Prescindo de si esa estabilidad está en la institución misma ó en las personas. Para mí está en la institución; pero aunque no sea así, ¿qué más garantías se pueden desear que las condiciones que se exigen y la renovación por cuartas partes? Pero dirá S. S. que sólo se refiere a la disolución; y por lo que hace a esto, ya el Sr. Moret ha indicado que debe procurarse evitar que disuelto un Congreso venga otro que no se halle en armonía con el Senado, como sucedía con el vaticinio que defendió el Sr. Mendez Vigo, y que dió ocasión a más de un conflicto insoluble.

El Sr. MENDEZ VIGO: Ya he dicho que no podía combatir el art. 60, porque aprobado ya el 42 estaba la cuestión juzgada; por eso me he levantado sólo a consignar que el Senado que aquí se propone no puede responder a su objeto. El Sr. Romero Giron, por evitar un escollo, se precipita en otro mayor; S. S. va a evitar un conflicto, y yo busco en el Senado una garantía de las instituciones.

No pensaba ciertamente defender el Senado vaticinio de independencia, a pesar de las rudas pruebas a que le sujetaron varios Ministros en estos últimos años nombrando quizás hasta 200 Senadores de un color político determinado. Mi ánimo era haber propuesto un Senado misto, donde a la vez cupiesen la elección, la entrada por el término propio de las grandes ilustraciones del país como de ciertos cargos, y en parte Senadores vaticinios nombrados por el Rey.

No habiendo ningún otro Sr. Diputado que tuviese pedida la palabra, se declaró suficientemente disuelto el artículo, y quedó aprobado. Lo fué sin discusión el 61.

Se leyó por el Sr. Secretario Carratalá el art. 62, que dice así: «Art. 62. Para ser Senador se necesita: 1.º Ser español. 2.º Tener 40 años de edad. 3.º Gozar de todos los derechos civiles. 4.º Reunir alguna de las siguientes condiciones: Ser ó haber sido: Presidente del Congreso. Diputado elegido en tres elecciones generales, ó una vez para Cortes Constituyentes. Ministro del Consejo de Estado, de los Tribunales Supremos, y del Tribunal mayor de Cuentas. Capitán General de ejército, Almirante. Teniente General ó Vicealmirante. Embajador. Consejero de Estado. Magistrado de los Tribunales Supremos, Ministro del Tribunal de Cuentas ó Ministro Plenipotenciario durante dos años. Arzobispo ó Obispo. Rector de Universidad, y además Catedrático. Catedrático de término. Presidente de las Academias Española, de la Historia, de Ciencias morales y políticas, de Ciencias exactas y de Ciencias médicas. Inspector general de los Cuerpos de Ingenieros civiles. Diputado provincial cuatro veces. Alcalde por dos veces en pueblos de más de 30.000 almas.»

Se leyó asimismo por dicho Sr. Secretario la siguiente enmienda: «Pedimos a las Cortes que el art. 62 quede redactado del modo siguiente: «Para ser elegido Senador se necesita: 1.º Ser español. 2.º Tener 40 años de edad. 3.º Gozar de sus derechos civiles.»

En su apoyo dijo el Sr. CALDERON HERCE: En este artículo se fija una edad, y puede suceder que no se tenga al hacerse la elección y tenerla al llegar el caso de ejercer el cargo. Es, pues, una aclaración mi enmienda para evitar todo conflicto.

El Sr. ROMERO GIRON: La comisión no tiene inconveniente en que en vez de decir «para ser Senador» se diga «para ser elegido Senador» etc.

Abierta discusión sobre este artículo, dijo el Sr. MILANS: No trato de interrumpir la marcha rápida, si no majestuosa, que lleva esta noche la Constitución, y voy sólo a dirigir una pregunta a la comisión. Dice el artículo: (Le leyó.) Y pregunto yo: mi categoría de Mariscal de Campo ¿es inferior a la de un Obispo? No digo más.

El Sr. MONTERO RIOS: La comisión no puede acceder, y lo siento, a la indicación de S. S., pues de admitirse la categoría de los Mariscales de Campo se alteraría la base que le ha servido para establecer esas categorías. Además, indirectamente los Mariscales vienen a estar comprendidos en otros cargos ó categorías.

El Sr. MILANS: Insisto en lo mismo. No se trata de mí, en ese caso yo no hubiera hablado, sino de la clase a que tengo el honor de pertenecer. El Brigadier puede ser categoría general de provincia, Ministro de la Guerra, y no puede ser Senador, y puede serlo un Obispo ó un Catedrático.

El Sr. MONTERO RIOS: Me apresuro a decir que no me he referido a S. S., citándole sólo como ejemplo de que puede pertenecer al Senado como comprendido en otras categorías. Por lo demás, aunque comparadas unas categorías

con otras pueda resultar una aparente desproporción, no la hay en realidad, porque la comisión ha ido a buscar para fijar esas categorías el término de las respectivas carreras, y el Catedrático está en el de la carrera, como en el orden militar lo está el Capitán General. El Sr. JOARITZ: Apenas restablecido de una enfermedad que me ha tenido inhabilitado de tomar parte en estas tareas, me levanto a intervenir en este debate, en nombre de la minoría republicana, sino bajo mi exclusiva responsabilidad. Hago esta manifestación, que pudiera parecer impertinente, porque es fácil que emita ideas que no todos estén contrarios a ellas, como me lo estoy yo con algunas declaraciones que he hecho en la conducta que ha de observarse el partido republicano. Nada tan lejos de mi ánimo como no haber oído al Sr. Olozaga explicar la rapidez con que marchaba la discusión, ó mejor dicho, la votación de los artículos, por la bondad de su redacción. (El Sr. Olozaga pidió la palabra para deshacer una equivocación.) Yo debo explicar en qué consiste esa rapidez...

El Sr. PRESIDENTE: No se discute ahora la rapidez, sino el artículo.

El Sr. JOARITZ: Yo me proponía contestar al señor Olozaga.

El Sr. PRESIDENTE: V. S. no está llamado a contestar ahora al Sr. Olozaga.

El Sr. JOARITZ: Trato de probar que no puedo prestar mi asentimiento al artículo; pero que considero inútil combatirlo, y explicaré por qué no me levantaré a combatir otros artículos. Yo espero que habrá conmigo, si no justicia, tolerancia para exponer las razones en que me fundo...

El Sr. PRESIDENTE: S. S. puede exponer las razones que guste.

El Sr. JOARITZ: Necesito explicar mi conducta...

El Sr. PRESIDENTE: Pues para ello tiene todos los medios de hacerlo.

El Sr. JOARITZ: Supuesto que no es posible dar explicaciones de mi conducta, me siento; pero eso no pasa en ningún Parlamento del mundo.

El Sr. PRESIDENTE: Eso pasa y debe pasar en todos los Parlamentos, porque en ninguno se discute lo que no está puesto a discusión.

El Sr. OLOZAGA: No sé si el Sr. Diputado Joaritz estaba en el salón cuando yo he hablado; pero yo no he dicho lo que S. S. ha supuesto; ni nada que se le parezca. He dicho que los artículos de la discusión provenían de estos artículos eran tomados de Constituciones admitidas por todos; que se habían discutido ampliamente las innovaciones, y que ahora la discusión iba más rápida porque los artículos eran conocidos ya de todos.

Leído de nuevo el artículo, y puesto a votación, fué aprobado. Se leyó el art. 63, que decía: «Art. 63. Serán además elegibles los 30 mayores contribuyentes por contribución territorial, y los 20 mayores por subsidio industrial y comercial de cada provincia.»

Abierta discusión acerca de él, dijo el Sr. GIL SANZ: Como las leyes deben ser siempre claras, yo quisiera saber si se consideraban elegibles esos contribuyentes en todas las provincias, ó sólo en aquella en que contribuyeran, y si se computaban para formar la contribución las que pagaran en toda la Monarquía.

El Sr. MONTERO RIOS: La comisión cree que esos contribuyentes pueden ser elegidos por cualquier provincia, aunque no sea en ella en la que paguen la contribución.

Leído de nuevo el artículo, y puesto a votación, fué aprobado. Se leyó el art. 64, que decía: «Art. 64. El Senado se renovará por cuartas partes, con arreglo a la ley electoral, cada vez que se hagan elecciones generales de Diputados.»

La renovación será total cuando el Rey disuelva el Senado. Se leyó la siguiente enmienda del Sr. Salazar y Mazaredo: «El art. 64 dice así: «El Senado se renovará por cuartas partes, con arreglo a la ley electoral, cada vez que se hagan elecciones generales. La renovación será total cuando el Rey disuelva el Senado. Deberá suprimirse este segundo párrafo.»

El Sr. SALAZAR y MAZARREDO: Habiendo retirado ya otra enmienda al art. 42 de la Constitución, cuyo espíritu era el mismo que el de esta, que no es sino una consecuencia de aquella, la retiro.

En seguida se puso a votación el artículo, y fué aprobado. Se leyó el art. 65, que decía: «Art. 65. El Congreso se compondrá de un Diputado al menos por cada 40.000 almas de población, elegido con arreglo a la ley electoral.»

Se leyó la siguiente enmienda del Sr. Gil Vireda: «Cuando en cualquiera provincia resultase un sobrante de más de 23.000 almas se elegirá otro Diputado. La elección será directa y por provincias, siempre que el número de Diputados que les corresponda no exceda de seis. Si excediere, se dividirán las provincias en que esto suceda en circunscripciones de tres Diputados por lo menos.»

En su apoyo dijo el Sr. GIL VIREDA: Había creído yo, señores, que la comisión aceptaría esta enmienda; pero puesto que no lo hace, que yo apoyarla.

El artículo dice que por cada 40.000 almas se ha de elegir un Diputado; pero cuando después de los grupos de 40.000 almas haya un sobrante de más de la mitad de esos grupos, ¿por qué no ha de haber otro Diputado en la provincia en que esto sucede? Es aceptable que no de más que un Diputado una provincia de 79.950 almas, y que de dos una que tenga 80.000? Yo creo que no, y por eso he presentado la enmienda.

También creo que sería conveniente consignar en la Constitución que la elección sería directa, y que se haría por provincias; porque si bien esto puede consignarse en la ley electoral, no es cosa tan poco importante que no pueda formar parte de la Constitución.

Ruego, pues, al Congreso que tome en consideración mi enmienda.

El Sr. MONTERO RIOS: La comisión no puede aceptar la enmienda, porque el artículo fija el máximo de población que ha de tener un Representante en el Congreso; pero no señala el mínimo, lo que se hará en la ley electoral, como se ha hecho siempre.

Respecto a la segunda parte de la enmienda, la elección que no tiene aditivo ninguno se entiende que ha de ser directa; porque si no, se dice que la elección es indirecta, como se ha dicho en la elección del Senado.

En cuanto a que la circunscripción ha de ser la provincia, esta es una cuestión de detalle que la comisión no prejuzga, y que deja íntegra a la ley electoral.

Leída de nuevo la enmienda, y puesta a votación, fué desechada. Se leyó el art. 66, y no habiendo quien pidiera la palabra en contra, fué aprobado.

Se leyó el art. 66, que decía: «Art. 66. Para ser Diputado se requiere: 1.º Ser español. 2.º Haber cumplido 23 años. 3.º Gozar de todos los derechos civiles.»

Se leyó la siguiente enmienda del Sr. Calderón y Herce: «Pedimos a las Cortes que el art. 66 se redacte del modo siguiente: «Para ser elegido Diputado se requiere: 1.º Ser español. 2.º Haber cumplido 23 años. 3.º Gozar de sus derechos civiles.»

El Sr. MONTERO RIOS: La comisión admite la enmienda. Abierta discusión sobre el artículo con la enmienda, dijo el Sr. DIAZ QUINTERO: Yo, señores, soy muy amante de la justicia, y puesto que ya no se necesitarán en el presente 23 años para ser mayor de edad, creo que se podría decir en este artículo: ser español mayor de edad; y de este modo se conseguiría el objeto que yo creo conveniente.

El Sr. OLOZAGA: La comisión no tiene inconveniente en aceptar esa indicación. Puesto en seguida a votación el artículo con las dos enmiendas, fué aprobado.

Se leyó el art. 67, que decía: «Art. 67. La persona del Rey es inviolable y no está sujeta a responsabilidad. Son responsables los Ministros.»

Se leyó la siguiente enmienda del Sr. Morales Diaz: «Pedimos a las Cortes se sirvan aprobar la siguiente enmienda al art. 67 del proyecto de Constitución: «Art. 67. El Rey es irresponsable de sus actos en el ejercicio de sus funciones constitucionales. Son responsables los Ministros.»

El Sr. MONTERO RIOS: Sres. Diputados, principia la discusión de las palabras con que voy a molestaros haciendo la protesta de ocupar muy poco tiempo la atención de la Asamblea, por más que la cuestión sea muy grave. La comisión, siguiendo tradiciones para ella muy respetables y para mí no tanto, declara al Rey inviolable y exento de responsabilidad en absoluto; yo no sé por qué no le ha declarado también sagrado, y con esto hubiera imitado en todo a nuestras anteriores Constituciones.

Yo comprendo que el Rey sea inviolable e irresponsable en el ejercicio de sus funciones; pero darle una inviolabilidad absoluta no lo comprendo en una Constitución democrática. Creo que para la irresponsabilidad basta lo que propone mi enmienda; pero como el Rey es hombre, si falta a sus deberes como hombre no es justo declararle irresponsable é inocente, cometa los crímenes que cometa. Me parece, pues, que entraríamos en el buen camino empezando por reconocer que el Rey es hombre y que como hombre no es irresponsable.

El Sr. MONTERO RIOS: La comisión no puede aceptar la enmienda, porque ella reduce la inviolabilidad al ejercicio de las facultades del Rey dentro de la ley constitucional. La comisión no pretende que el Monarca sea irresponsable cuando viola la ley constitucional; pero si se hubiera de reducir la irresponsabilidad a lo que quiere el Sr. Morales Diaz, quedaría el Rey reducido a ser un Presidente de república, sin que ganaran nada los derechos de los ciudadanos.

Además, todas las Constituciones consignan este artículo en estos términos, y no encuentro razón para que se varíen ahora. Además, como la inviolabilidad depende de las condiciones del Monarca, que no puede ejercer sus actos por sí, sino por sus Ministros, y por lo tanto no puede ser responsable de

Instituto, pues, en rogar á S. S. que retire la enmienda.

Leída de nuevo esta, y puesta á votación, fué desechada.

Se leyó la siguiente enmienda del Sr. De Pedro:

«La frase *de la guerra* se eliminará de este artículo, y se añadirá al art. 74, párrafo tercero.»

El Sr. DE PEDRO: Señores, el espíritu de esta enmienda es el mismo que el de la del Sr. Llano y Páris, y vista la suerte de esta, retiro la mía.

El Sr. SECRETARIO (Carraletá): Queda retirada.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión. Orden del día para mañana: Dictamen sobre el acta de Castuera con relación al candidato D. Antonio Coca; ídem sobre el proyecto de ley autorizando á la Diputación provincial de Madrid para contratar un empréstito; dictámenes de la comisión de peticiones; continuación del debate pendiente sobre el proyecto de Constitución.

Se levanta la sesión.

Era la una y cinco minutos.

RECIFICACION. En la votación de la enmienda del señor Garrido apareció el nombre del Sr. Fernandez de Castiello; en su lugar votó el Sr. Fernandez de las Cuevas.

PRESIDENCIA DEL SR. D. NICOLÁS MARÍA RIVERO.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 22 de Mayo de 1869.

Abierta á la una y cuarto, y leída el acta de la sesión anterior por el Sr. Secretario Sanchez Ruano, fué aprobada.

El Sr. RIOS ROSAS: Habíendome tenido que retirar ayer algo indisputado, deseo que conste mi voto conforme con la mayoría en todas las votaciones nominales.

El Sr. PRESIDENTE: Constará.

El Sr. RUBIO: En la sesión de anoche, en medio de aquella especie de letanía de artículos aprobados sin debate, se leyó una enmienda en que me causó extrañeza ori mi nombre; pero luego recordé que era de mi amigo el Sr. Castejón, y que me propuso poner mi firma y yo acepté; pero había pasado la oportunidad, y no pude apoyarla, ya que él no se hallaba presente, por cuya razón lo indico para que conste.

El Sr. PRESIDENTE: Eso constará en el Diario de Sesiones.

Deseo cuenta de una comunicación del Sr. Marqués de Sardoal manifestando que, no pudiendo asistir á las sesiones á causa de su larga enfermedad, deseaba que constase su voto conforme con la mayoría en la votación sobre forma de Gobierno y en todas las demás votaciones nominales que han tenido lugar sobre los siguientes artículos del proyecto constitucional.

Las Cortes quedaron enteradas de que la comisión de restablecimiento de la ley sobre cargas eclesiásticas había elegido Presidente al Sr. D. Estanislao Figueras y Secretario á D. Eduardo Palanca.

Se dió cuenta, y las Cortes quedaron enteradas, de dos comunicaciones de la Presidencia del Poder Ejecutivo poniendo en conocimiento de las mismas, en la primera la dimisión del cargo de Ministro de Ultramar que el Sr. Ayala había presentado y que le fué admitida, y por la segunda que el desempeño interino de dicha cartera le había sido concedido al Sr. Topete.

El Sr. Presidente del PODER EJECUTIVO: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. Presidente del PODER EJECUTIVO: Señores, empezaré, porque ayer no tuve ocasión de hacerlo, por dar sincera y lealmente las gracias á los señores de la minoría y á los que en aquella ocasión pensaban como los señores de la minoría, por la bondad que tuvieron anteayer al aceptar el sacrificio de un silencio el sentimiento patriótico que me guiaba en la súplica que les hice. El recuerdo de este favor, el recuerdo de este acto solemne, de esta condescendencia patriótica, no se borrará nunca de mi alma. Yo no puedo dejar salir del Gabinete á un compañero sin decir algunas palabras.

Todos sabéis lo ocurrido aquí la noche del jueves. El Sr. Ministro de Ultramar, á pesar de que yo quería y me parecía conveniente que se sentara aun en este banco, ha sido una y mil veces insistente en presentar su dimisión al considerar el efecto que sus palabras habían producido en la Cámara. Yo creo que esto merece elogio: es el tributo, el homenaje más insigne y solemne de respeto y consideración que puede darse á una Asamblea cualquiera, y mucho más á una Asamblea que reúne todos los poderes, que es soberana, como esta.

Pero yo, al separarme de un amigo querido, no puedo menos de derramar una lágrima de dolor, y de recordar lo amarga que ha sido para mí dicha separación, porque deseaba que juntos llegáramos hasta la aprobación del Código fundamental, hasta votar la Constitución y hasta el momento en que esta Asamblea soberana resolviera cuál ha de ser después la suerte que debemos seguir y el Gobierno que regirnos.

Yo debo decir que mi amigo el Sr. Ayala fué un ardiente colaborador de la revolución antes de los sucesos de Septiembre. Debo añadir que cuando un marino del puerto de la Rotava, en Canarias, vino á decirnos el nombre de la persona que estaba á bordo del vapor *San Buenaventura*, que iba á buscar á nuestro destierro á los Generales Novillas, Serrano Bedoya, Dulce, Caballero de Rodas y otros jefes, cuando él anunció un nombre equivocado, no titubeó en decir: *ese es Ayala*. Esta es la mejor prueba de la seguridad que yo tenía respecto al ánimo levantado, inquebrantable energía y decididas opiniones de mi querido amigo y compañero. Llegamos á Cádiz, y el Sr. Ayala fué el que escribió el manifiesto publicado en aquella capital, que demuestra las ideas liberales del Sr. Ayala, sustentadas durante la revolución. El Sr. Ayala fué el que pensó, escribió y llevó la carta firmada por mí el digno y valeroso general Novallés.

Los Sres. Diputados recordarán que había ocurrido en aquellos días el triste suceso de la muerte de mi querido amigo D. Benjamín Fernandez Vallín, y ante aquel tristísimo suceso yo rogué é insté muchas veces al señor Ayala que no fuera al campo de mi desgraciado amigo el Sr. Marqués de Novallés, porque sin querer esto (que como buen soldado es incapaz de comprender) el Sr. Ayala no vaciló en ser portador de la carta que él había pensado y escrito, y al llegar á las primeras avanzadas del campo adversario estuvo expuesta su vida hasta ser admitido como parlamentario.

Vuelto de su misión, asistió voluntariamente á la batalla de Alcolea; y después del triunfo, siempre infatigable, desempeñó otra importantísima misión, debida á su iniciativa, cerca de los Generales que quedaron al frente de las tropas de Novallés, obteniendo un éxito satisfactorio.

El Sr. Ayala después ha estado firme en su puesto y constante en sus propósitos en todos los trances difíciles por que ha pasado este Ministerio, y el Sr. Ayala espero que prestará todavía grandes servicios á la patria y á la libertad. Yo espero que si el Sr. Ayala toma la palabra en esta ocasión y alguno le replica, lo harán, como debemos hacerlo siempre todos, usando de la mayor mesura, con la exacta prudencia que las circunstancias exigen, teniendo en cuenta la consideración que se debe al hombre que ha prestado muchos y grandes servicios al país, y á quien yo conservaré amistad toda mi vida, pudiendo por su parte estar persuadido de que encontrará en mí el afecto de un hermano.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Lopez de Ayala tiene la palabra.

El Sr. LOPEZ DE AYALA: Voy á decir muy pocas. Pero las benévolas frases que acaba de pronunciar el Sr. Duque de la Torre no me permiten permanecer silencioso. Sabe el Sr. Duque de la Torre el alto respeto que me inspiran sus cualidades y el gran cariño que le he cobrado, como todos los que tienen la honra de tratarle intimamente, y que este cariño, este respeto, por ninguna circunstancia pueden debilitarse. Saben todos mis compañeros que la común responsabilidad, el común peligro y hasta las penas que juntos hemos sufrido, forman un lazo de afecto que nunca se rompe, como no se ha roto por cierto aunque me haya apartado de su compañía. Yo, señores, nunca he temido amar al poder, y así lo saben todos los que me conocen, todos los que me han visto pasar silencioso y modesto por estos bancos, dando un ejemplo del cual por lo raro pudiera hacer afeble, el ejemplo de envolver con paciencia. No fué la ambición lo que me impulsó cuando me echó de mi casa. La revolución me colocó en ese puesto cuando no me era lícito refusarlo.

Tan pronto como el Gobierno Provisional se convirtió en Poder Ejecutivo, yo le dije á mi noble amigo el Sr. Duque de la Torre que se figurase que mi dimisión la tenía en el bolsillo; que si había la menor circunstancia que me obligase á cualquier modificación, no fuese un estorbo la amistad que me profesaba. Yo esto no porque yo me encontrara molesto al poder, sino porque me encontraba molesto al poder, sino porque el estado de mi salud reclamaba el descanso, y quería además dejar el puesto á quien más dignamente pudiera ocuparlo. No salí antes porque siempre, por insignificante que sea la persona que la provoca, una crisis ofrece algunas dificultades.

Pero desde el momento que ciertas apreciaciones misas, de las que no tengo para que ocuparme en este instante, produjeron mal efecto en algunos lados de la Cámara, fué la irrevocable resolución de no com-

partir con mis compañeros una responsabilidad que era exclusivamente mía. Como había yo de proporcionarles con mi presencia en el Ministerio ningún inconveniente, cuando á pesar del estado de mi salud había permanecido en él por evitar aun el leve que pudiera ocasionar mi salida?

Pero ¿significa esto que yo he cambiado de política? De ninguna manera. Yo le agradezco al Sr. Duque de la Torre, mi digno amigo, los recuerdos que de mí ha hecho, exagerados con su natural benevolencia mis escasos merecimientos; y se lo agradezco tanto más, cuanto que así me evita la molestia de hacer inútiles y pomposos alardes. Yo pienso hoy lo mismo que ayer; lo mismo que en Canarias, lo mismo que en Cádiz, lo mismo que en Alcolea, lo mismo que el Gobierno Provisional, al que siempre recordaré con orgullo haber pertenecido.

En cuanto á ciertas interpretaciones dadas á mi conducta, no quiero ocuparme de ellas. Una limpia conciencia da derecho á no ocuparse de ciertas imputaciones ni aun para desmentirlas, en la seguridad de que nadie puede creerlas. Cualesquiera que sean los azares del porvenir, yo no cometeré nunca la indignidad de buscar un refugio entre los escorbos de lo caído. Seré lo que he sido, y creo que fuera del Ministerio podré seguir prestando algún servicio á la situación, intentando al menos llevar al ánimo de mis amigos el lúcido convencimiento de que sólo la unión de todos, absolutamente todos los que componen esta mayoría, puede salvar la difícil situación en que se encuentra la patria.

Todos hemos contribuido á la revolución. A todos nos alcanza la responsabilidad. El que ha tenido la fortuna de encontrarse más cerca de los acontecimientos ha podido contribuir con más eficacia; el que menos ha contribuido con la voluntad; pero en último resultado, la suma de las voluntades hace las revoluciones, y no la intervención de unos cuantos hombres.

No habrá ningún motivo particular que pueda disculpar un rompimiento, porque ante la grandeza del objeto que se persigue, todos los motivos, todos los intereses particulares significan nada. He dicho.

(Muestras de aprobación. El Sr. Duque de la Torre dejó asistiendo para saludar al Sr. Ayala: muchos Diputados hacen lo mismo.)

El Sr. CALDERON COLLANTES: Cuando tuvo lugar la votación relativa á si se había de establecer una ó dos Cámaras, yo no me encontraba en el salón, no por ausencia voluntaria, sino por hallarme ocupado en la comisión de presupuestos; por consiguiente deseo que conste mi voto conforme con el de la mayoría dado en favor del establecimiento de las dos Cámaras.

El Sr. PRESIDENTE: Constará.

El Sr. FERNANDEZ DE LAS CUEVAS: Sr. Presidente, yo voté en favor de la Cámara única, y sin embargo no aparece así mi voto, por lo que deseo se haga esta rectificación.

El Sr. PRESIDENTE: Constará así.

El Sr. MORALES DIAZ: Desearía saber si el Sr. Ministro de Gracia y Justicia tendrá algún inconveniente en traer aquí, al fin de que se vea sobre la mesa, los expedientes relativos á los funcionarios de la administración de justicia que habiendo sido declarados cesantes en los años 56 y 57 no han sido colocados; y en caso afirmativo, si está dispuesto á traer los expedientes cuando ántes y á colocar á esos funcionarios.

También juzgo del caso preguntar á S. S. si se ocupa ó ha dado comisión para que se hagan en el Código penal las reformas oportunas que lo pongan en armonía con el aprobado por las Cortes en el proyecto de Constitución.

El Sr. PRESIDENTE: Constará.

Igualmente convendría saber si ha hecho el Sr. Ministro algún trabajo para el arreglo de la jurisdicción eclesiástica extenta; y por último, le agradecería se sirviera manifestar si se trata de hacer algún arreglo en los aranceles eclesiásticos.

El Sr. Ministro de GRACIA Y JUSTICIA: La pregunta relativa á los cesantes de 56 y 57 que no han sido colocados, todavía da á entender que S. S. sabe quiénes son, y le rogaría si volviera decir los que son, porque recuerdo que habiéndome presentado algunos en comisión con este objeto, prometí poner á los que hubiesen sido separados sólo por motivos políticos, y casi todos están ya repuestos. Es posible que haya quedado alguno que deba ser atendido, en cuyo caso lo será; pero también podrá haber quien no pueda esperar el ser repuesto.

La comisión de Códigos no ocupa en la reforma del Código penal; pero como S. S. conoce, es un trabajo difícil y que no puede llevarse á cabo sin conocer ántes los acuerdos de las Cortes en las materias que puden ser objeto de él.

En cuanto á la reforma de la jurisdicción eclesiástica de que S. S. ha hablado, ya sabe que he hecho algo en este sentido, siendo yo el que he llevado á cabo el estudio de fuerzas tan desahogado como el de todos los Sres. Diputados saben. Lo demás es obra del tiempo. Por lo que hace á la última pregunta, me ocuparé del asunto á que se refiere, haciendo lo que parezca más justo.

El Sr. MORALES DIAZ: Doy gracias á S. S. por la respuesta que se ha servido dar, comprendiendo desde luego que en lo referente á la reforma del Código penal, en relación con el proyecto constitucional es indispensable que preceda el oportuno acuerdo de las Cortes, siendo mi único deseo que, una vez sabido esto, la reforma no se demore.

En cuanto á los funcionarios cesantes del orden judicial que no han sido colocados, yo no puedo citar sus nombres á S. S.; pues al hacer la pregunta relativa á este punto no hago más que indicar lo que de público se sabe.

El Sr. Ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Cuando yo he pedido á S. S. que citara los nombres de los que se encuentran en ese caso es porque sabía que son en ese número, pues no llegan á seis. Por eso, y porque juzgaba que S. S. habría podido dirigir la pregunta con motivo de lo que pudieran haberle dicho otros que se le hubieran acordado, con ese objeto le rogaría dijese los nombres. Por lo demás, los separados por causas políticas, ya he dicho que están repuestos en casi su totalidad; si bien alguno de los cesantes á que la pregunta se refiere no será colocado mientras yo me halle en este puesto, porque S. S. el primero y la Cámara después me habrían de censurar si procediere de otra manera.

El Sr. MORALES DIAZ: Tengo que rechazar el cargo que con buenas formas me ha dirigido el Sr. Ministro de Gracia y Justicia manifestando que yo no he venido aquí á ser el órgano de persona alguna particular, y menos de la á que pueda referirse S. S. Por lo demás, debo manifestar que si el Sr. Ministro de Gracia y Justicia ha colocado algunos, ha sido debido á las gestiones que se han hecho; pero por espontánea voluntad de S. S. no se ha colocado ninguno, y en ese caso se encuentran individuos que se sientan en esta Cámara, que no desean ser colocados, pero á quienes tampoco se ha dicho cosa alguna.

El Sr. Ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Decía con mucha razón el Sr. Figueras que la epidemia de los que se sientan aquí debe ser bastante dura para no alterarse por los cargos y censuras que á veces se les dirigen. Yo la tengo bastante dura, y por lo tanto voy á contestar con calma á la agresión injustificada que se me ha dirigido.

El Sr. Presidente de la Cámara estuviera en esos bancos, podría decir si hay razón para suponer que sólo he colocado á esos funcionarios cesantes por gestiones particulares y no por impulso alguno espontáneo; pero ya que esto no puede ser, porque en el puesto que S. S. ocupa no puede venir á afirmar lo que yo indico, sólo me resta contestar que eso no es exacto de modo alguno. Nada más tengo que decir.

El Sr. MORALES DIAZ: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: No la puedo conceder á V. S., porque la discusión no es posible que continúe en esa forma.

El Sr. MORALES DIAZ: Soy cesante del 56 y no puedo quedar bajo el peso de los cargos que ha dirigido el Sr. Ministro de Gracia y Justicia.

El Sr. PRESIDENTE: Ahora no es posible que use S. S. de la palabra; puesto, si así lo cree conveniente, anunciar una interpelación.

El Sr. PASTOR Y HUERTA: Desearía saber, como individuo de la comisión encargada de dar dictamen sobre la abolición de la pena capital, si el Sr. Ministro de Gracia y Justicia está dispuesto, como es costumbre, á concurrir á alguna de las reuniones que celebra la comisión para ilustrarla con su parecer.

El Sr. PRESIDENTE: S. S. está en el derecho de apoyar la proposición que el Sr. Ministro de Gracia y Justicia ha hecho, pero no le he dado lugar, no ha sido por culpa de la mesa, sino de S. S., que no ha manifestado se hallara dispuesto á hacerlo.

Ya sabe S. S. las ocupaciones que naturalmente pesan sobre mí, á lo que se agrega el tener que asistir aquí á las sesiones de una á seis de la tarde y de nueve á doce de la noche; pero de todos modos estoy dispuesto á asistir, y asistiré esta misma noche á la una.

El Sr. Ministro de la GOBERNACION: Creo que el Sr. Pastor y Huerta ha preguntado si el Ministro de la Gobernación está dispuesto á contestar á una interpelación anunciada por V. S. No sé sobre qué versa; pero de cualquier modo que sea, yo estoy dispuesto á contestar á todas las interpeleaciones que se me hagan.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Pastor y Huerta puede, si gusta, explicar su interpelación.

El Sr. PASTOR Y HUERTA: Sres. Diputados, como en las especiales circunstancias por que la nación ha atravesado era natural el deseo de saber todas las disposiciones que el Gobierno, y el Sr. Ministro de Ultramar, del mismo modo que á otros muchos, á leer diariamente la GACETA; mas por desgracia un día me encontré con el decreto en que se disponía la fusión de los dos ramos de Correos y de Telégrafos.

Al leer aquella disposición, y no satisfaciéndome las razones que en su apoyo se alegaban, traté de examinar el asunto, é hice un estado comparativo entre los sistemas empleados en casi toda Europa y el que aquí se adopta para el servicio de los correos, y los resultados iban á ser muy distintos de los que el Sr. Ministro de la Gobernación se proponía; haciendo de aquí la diferencia entre S. S. y el modesto que tiene el honor de dirigirse á V. S. sobre la materia, pues el Sr. Ministro creyó que la medida adoptada en ese punto era buena, y yo entendía que no.

Procuré, por consecuencia, que antecedentes pudiesen invocarse en apoyo de mi medida, y no pude encontrar uno que me hubiera obedecido á otro pensamiento que al en ocasiones laudable deseo de reformar lo hecho por las Administraciones anteriores, y el también laudable propósito de hacer economías.

En el preámbulo del decreto se dice que no sólo hay el pensamiento de realizar economías en estos ramos, sino que también el de dar unidad al cuerpo de Telégrafos y Correos, pues los trabajos más notables que se han hecho en materia de correos y de telégrafos en el vecino Imperio, y uno de los cuales se llama el Sr. Ministro de la Gobernación se proponía; haciendo de aquí la diferencia entre S. S. y el modesto que tiene el honor de dirigirse á V. S. sobre la materia, pues el Sr. Ministro creyó que la medida adoptada en ese punto era buena, y yo entendía que no.

En resumen, concluía diciendo aquel Sr. Ministro, la fusión no aceleraría la creación de la red general telegráfica de los cantones; no facilitaba ninguna comodidad ni ventaja en el servicio; no aceptaba el sistema municipal; no proporcionaba economías; no se sigue en ninguno de los principales Estados de Europa: la razón de gobierno no lo regula, y en su consecuencia lo desecha la razón política, la administrativa y la económica.

A pesar de todo esto, se insiste en que de la fusión llevada á cabo en España resulta una economía de 3 millones y medio de reales. Pero ¿sabe el Sr. Ministro de la Gobernación cómo se han de pagar los gastos por indemnizaciones de los locales que hay que abandonar ocupados? Pues yo tengo datos para decir que ascenderá á 4 millones de reales: de lo que resulta que la soñada economía se convierte en un millón más contra el presupuesto.

Pero aparte de esto, hay que tener presente que se han referido á la mendicancia multitud de familias cuyos hijos han de ir á buscar el sustento á las ciudades de la revolución de los cantones, y que no es tan fácil se dediquen por el pronto á otras ocupaciones.

Antes había una parte científica que atendía á este servicio y la inspección, y otra parte práctica que en las horas de descanso veía y aprendía, con lo que se iban todos perfeccionando en el servicio. Ahora nada de esto queda; todo se reduce á lo que resultará que, en la forma que se hace hoy el servicio, los telégrafos serán unas especies de galeas aceleradas y los correos un especie de posta de galápagos; habrá un mediano servicio de telégrafos, y no lo habrá de correos.

En ninguna parte se halla organizado el servicio como se le ha querido ahora hacer aquí. El único Estado que ha intentado proceder de la misma manera ha sido el de Prusia, pero el resultado ha sido que se han visto en los malos efectos que produce. Yo rogaría, pues, en nombre del Sr. Ministro de la Gobernación austriaco, al Sr. Ministro de la Gobernación de España, que se convenciera de lo mismo que aquel, viendo las desventajas que tiene el sistema adoptado, y arrepiñándose de su obra renunciara á continuar por ese camino y volviera á separar esos dos ramos que deben estar separados.

El Sr. Ministro de la GOBERNACION: No hay que acordarse de lo que he dicho, sino de lo que he preguntado, y en que sea más difícil hacerlos. No es fácil que los Sres. Diputados sepan los disgustos que me ha ocasionado la fusión en una de las dos Direcciones de Correos y Telégrafos, y no por la cuestión del servicio, porque este no se haga mejor, sino por la cuestión de credenciales, que es la que me matará á nuestro país si no ponemos remedio á ello.

Yo, señores, me decía: ¿qué habrá en esta cuestión de la fusión de los ramos de correos y de telégrafos, que no se resuelva por cierto, no dicen nada, pero que yo Sr. Diputado de la mayoría venga á combatir esa medida? Y ya el Sr. Pastor y Huerta me lo ha dicho: ver á lamentarse de las familias que se han quedado sin pan, según S. S.; y sin duda como esos cesantes no se dirigen á la minoría republicana para que pida por ellos, por lo que no creía tan conveniente, se han dirigido á S. S., que ha querido echar ese peso sobre el Ministerio.

Yo reconozco que el sentimiento de caridad es muy laudable, y yo no carezco de él; pero un Ministerio no puede ser una casa de socorro; en él es preciso procurar hacer bien el servicio público, mejorándolo en todo lo que sea posible con la mayor economía posible.

Nos ha dicho S. S. que en otros países no están reunidos los dos ramos de telégrafos y correos; pero esto no es lo que importa; lo que importa es que se haya hecho un servicio que no sea aceptado en otra parte. Yo puedo decir que ha habido una economía de 3 millones y medio de reales, teniendo en cuenta las indemnizaciones de que hablaba el Sr. Pastor y Huerta, haciéndose hoy el servicio mejor que antes, pues el mucho personal cuando no hace falta es embarazoso y perjudicial al servicio. Y la prueba de que se hace mejor que antes es que no hay ahora quejas, repeticiones que se dan antes por la prensa, á cuya realidad apelo. Y si el Sr. Ministro de la Gobernación quiere que se detengan las reformas, absolutamente ninguna. Yo puedo asegurar que marchando por este camino nada tendremos que envidiar en el servicio de correos y telégrafos á ningún otro país.

Ha manifestado S. S. el temor de que los telégrafos podrían convertirse en una especie de galeas aceleradas y los correos en un sé que de tortugas; pero esto podía suceder cuando los empleados se aumentaban, no porque así lo hicieran preciso las necesidades del servicio, sino cediendo á las exigencias que había, pues así es como se pervierte la Administración y se hace la desgracia del país.

El Ministro quiere que el servicio se haga bien y con sólo el personal necesario; y esto, no solamente por razón de economía, sino para evitar el mal resultado que produce el exceso de funcionarios; y esta es la misión que le ha guiado en la reforma.

Una de las cosas en que yo he tenido que ocuparme, aparte de otras necesidades perentorias, ha sido de la cuestión de economías que entraña el buen servicio, y que yo quiero llevar á todos los ramos, sin que me detenga en ese camino por nada ni por nadie; estando tan persuadido de la conveniencia de la medida adoptada, que aun cuando el Sr. Pastor me trajera al presupuesto los 3 millones y medio que se economizan, yo no separaría los dos ramos de correos y telégrafos.

No quiero entrar en el examen de los minuciosos detalles en que S. S. ha entrado, pues esto lo dejó al Director del ramo que ha pedido la palabra.

El Sr. GONZALEZ: Necesito la indulgencia de la Asamblea, pues habiendo ya dado el Sr. Ministro de la Gobernación las altas razones que han aconsejado la reforma, yo no habré de ocuparme de detalles.

En Francia se trataba de crear 300 estaciones nuevas telegráficas, aumentadas en 20.000 kilómetros las líneas allí se trataba de establecer la red cantonal, lo cual era una idea vastísima que exigía grandes desembolsos: aquí, para poner en comunicación los pueblos situados á distancia de las líneas telegráficas, basta hacer muy pocos gastos. Hay más de 400 poblaciones que con sólo la colocación de un hilo pueden ponerse en comunicación con la línea general, sin aumentar el presupuesto en cantidad alguna. En el mayor parte de esos puntos el Administrador de Correos apenas tiene otra cosa que hacer que recibir la correspondencia, lo cual le ocupa una hora; y el telegrafista dar de tiempo en tiempo una inicial para justificar que se halla vigilante en el servicio. Pues bien: sin recargar á esos empleados demasiado en su trabajo puede reunirse el que prestan en una sola persona.

Además hay otra consideración. Los telegrafistas dedicados al servicio de embrasos tienen 48 horas de los 24 del día francas; y que hay de particular en que en ese tiempo auxilian las operaciones de la Dirección de Correos? Y esto no redundando en daño del servicio, que no deja de ser tan perfecto ó más que antes, dicho sea sin ofensa del antiguo personal; pero el hecho es que desde la fusión las reclamaciones han disminuido mucho.

Respecto á las economías, decía el Sr. Pastor que al leer el estado de las cuentas de los edificios que debían darse á los telegrafistas de los edificios que estaban en las oficinas de Correos y Telégrafos, una de las cuales se suprime ahora. Tan lo hemos tenido presente, que si no la economía hubiera sido mayor; pero debo decir que hay contratos tan escandalosos, que sólo por rescindirlos me alegro de la fusión; hay arrendatarios que lleva al Estado cuatro veces más del precio de los arrendamientos semejantes en la población.

Pero sobre estas consideraciones hay otra más importante, cual es la necesidad de establecer un cuerpo de Comunicaciones que garantice la inviolabilidad de la correspondencia. Y aprovecho esta ocasión para contestar á una pregunta del Sr. Castejón sobre una circular mía aconsejando á los funcionarios de Telégrafos que no se mezclen en los asuntos políticos. Señores, adopté esta medida porque estaba viendo los inconvenientes del sistema contrario. Cuando ocurrieron los sucesos de Andalucía, y luego en la Talifa, muchas personas me preguntaban si teníamos confianza en el personal de ese ramo.

Por lo demás, yo no pretendo menoscabar los derechos individuales de esos empleados; pero la Cámara comprenderá que no es de buen efecto ni conviene al servicio en general que el jefe de esas oficinas se presente á la vista del público y de sus subordinados con la bofetada del gorro negro.

Debo decir, sin embargo, que esos funcionarios han cumplido fielmente, y que el servicio se ha hecho antes y después de la fusión de Correos y Telégrafos sin interrupción ni dificultad alguna, si bien ahora mejor todavía.

Ha indicado el Sr. Pastor que es duro para los empleados de Correos haber de aprender el ejercicio de la manipulación de los aparatos. Pues yo creo que esos empleados, que ven en esto una nueva carrera, no han dificultades para la fusión, nada; están muy contentos con la innovación; así como mi opinión es también que la manera de llegar á tener un cuerpo de Comunicaciones que satisfaga á las necesidades del país y garantice la inviolabilidad de la correspondencia, que hemos hecho objeto de un artículo constitucional, es alejarle de la arena ardiente de las luchas políticas.

Me parece haber demostrado las razones en que la reforma se funda, indicando al mismo tiempo las ventajas que traerá en bien del servicio, haciendo que este sea más expedito y tenga la unidad que es muy conveniente.

Me resta otra consideración respecto á la fusión en los países extranjeros. En este punto lo cierto es que en las naciones donde esos dos ramos de correos y telégrafos dependían del mismo Ministerio, como sucedía en Suiza y Prusia, no hubo dificultades para la fusión, nada; sólo las contrariedades allí donde dependían de distintos departamentos ministeriales, lo cual se comprende fácilmente, porque ninguno quiere conformarse á que se le prive de recursos con que cuenta.

Sería molestar demasiado á la Cámara con estas explicaciones puramente técnicas si fuera más extenso, y pongo término á mi breve discurso dando gracias al señor Pastor porque me ha presentado con su interpelación la ocasión para hacer unas observaciones que no debían llevar á la prensa, porque no se ha atacado en ese terreno, y que sin embargo deseaba que de ellas se enterara el público para que pueda apreciarse bien la medida llevada á cabo por el Sr. Ministro de la Gobernación.

El Sr. PASTOR Y HUERTA: Diré al Sr. Ministro de la Gobernación que si lo que se buscaba es el ahorro de 3 millones, y ese viene de las economías hechas en el personal de ambos cuerpos, la economía por bajas en el personal no haberse conseguido sin necesidad de reunirse. Pero el resultado ha sido que el cuerpo de Telégrafos ha quedado tal como estaba, habiendo sido el que ha sufrido y en el que se ha dejado sin pan á gran número de Administradores y peones de Correos, al mismo tiempo que se han aumentado los sueldos de los Jefes centrales del primero de estos ramos. Este es el terreno en que yo he combatido la cuestión económica.

Por lo demás, lo que se ha hecho en otros países no debe ser despreciable, sino por el contrario debiera servirnos de provechosa enseñanza.

El Sr. GONZALEZ: Que la economía de los 3 millones no sea el motivo principal para precisamente la economía, las ventajas de la fusión consisten en que los empleados de uno y otro se auxilien en el servicio.

Que en la Dirección se han aumentado algunos sueldos. Pues yo le diré á S. S. que hoy la Dirección de Comunicaciones cuesta menos de lo que costaba antes la de Correos solamente.

En cuanto á los peones, siento que se hayan quedado sin pan, pero no puedo remediar su triste estado dándoles colocación como me sea posible; pero si las lágrimas de algunas familias fueran un obstáculo tan insuperable como parece querer el Sr. Pastor para hacer las reformas, entonces no puedo menos de indicar á la Cámara que no hay que pensar en las economías que tan general y vivamente se reclaman por los Sres. Diputados.

El Sr. CARO: Por ausencia del Sr. Castejón, voy á decir dos palabras sobre este asunto.

Hace algunos días se dió una circular por el Director general de Telégrafos prohibiendo á sus subordinados que escribieran en periódicos, que asistieran á reuniones políticas; en una palabra, que manifestaran opinión alguna como individuos de algún partido.

El Sr. Gonzalez nos ha dicho que adoptó esa resolución porque cuando los sucesos de Andalucía y los de Talifa le preguntaba si tenía confianza en los funcionarios de Telégrafos.

Pues bien: yo digo á S. S. que esos empleados durante la revolución de Septiembre, como antes y siempre, en todas las circunstancias, han cumplido lealmente su deber, lo mismo los que se hallaban en las poblaciones ocupadas por los sublevados que en las que dominaba todavía el Gobierno. Y siendo así, al privarles S. S. de sus derechos individuales, no sé con qué motivo, en qué antecedente se ha fundado para dictar esa medida que ataca los derechos individuales de esos empleados.

Y ya que estoy de pie, desearía también saber si ha caducado ó está en vigor otra circular del Director de Telégrafos de otro tiempo, que imponía rigorosas restricciones, y que tengo entendido que alguna Autoridad ha creído hasta hace poco vigente.

Presidente se sirva mandar que quede sobre la mesa para que puedan consultarla los Sres. Diputados que gusten hacerlo, y se convengan: primero, de que no fué el Sr. Sr. Ministro al decir que el Sr. Magistrado había intervenido en un artículo; segundo, que el á que se refiere la sentencia es de escasa importancia.

Y ya que estoy de pie, preguntaré al Sr. Ministro de la Gobernación si sabe que en la provincia de la Coruña se han verificado unas elecciones municipales y se van á celebrar otras con el auxilio de fuerza de caballería, resultando de esta manera que ha habido allí las dragadas de otros tiempos.

El Sr. Ministro de la GOBERNACION: No tengo noticia que haya habido esas dragadas en la Coruña, donde por cierto no hay más que un escuadrón de caballería; y digo que no creo haya habido allí absolutamente nada en esas elecciones municipales, porque si así no hubiera sido era imposible que no hubiera llegado á mí noticia.

Pasa en esto de elecciones respecto al Ministro de la Guerra, como en el estómago, que cuando no nos duele no se siente; yo digo que el Ministro de la Gobernación no ha sentido la provincia de la Coruña.

El Sr. PASTOR BAZAN: El hecho que aludo ha tenido lugar en el Ayuntamiento de Abogón, á donde fué una sección de caballería y un comisionado especial para hacer las elecciones.

El Sr. MONTERO TELINGE: Aunque la rectificación del Sr. Pastor Bazan demuestra que no ha sido en la Coruña donde ha tenido lugar el hecho de que se lea, y yo ya sabía que no podía ser porque allí no ha pasado absolutamente nada, diré también que dudo que haya sido bien informado, aun respecto al pueblo que ha citado, porque yo tengo mucha correspondencia y nada me dicen sobre el particular. Quiero que conste esto por el buen nombre de la circunscripción que tengo el honor de representar.

El Sr. PASTOR BAZAN: No sé por qué el Sr. Montero Telingé que, como se dice vulgarmente, no tiene vela en este entierro, ha considerado necesario, como lo considera siempre que yo hago uso de la palabra, terciar en las interpeleaciones ó preguntas que yo dirijo al Sr. Ministro de Gracia y Justicia. Lo siento muchísimo por S. S., pues los que nos oyen se figurarán que yo tengo algo con S. S., y yo no tengo nada absolutamente.

Ya cuando hice la interpeleación á que me he referido S. S. mezclándose en el debate, habido de si yo había conspirado ó no, si estaba ó no conforme con la pacificación, y si había arrebatado ó no votos. Pues yo diré que no he conspirado con S. S.; y es más, que S. S. tampoco ha conspirado, pues una cosa es hacer que se juegue á la conspiración, y otra conspirar realmente: los hombres civiles tienen simpatías á favor de un partido; pero no conspiran.

El Sr. MONTERO TELINGE: Celebro esta ocasión que se me proporciona para exponer al Sr. Pastor Bazan, ampliando las indicaciones que ha hecho anteriormente. Señores, Montero Telingé ha conspirado; no tiene miedo, y cuando los acontecimientos de Junio, mientras el Sr. Pastor Bazan estaba metido en su casa, ocupaba el lugar que le correspondía, y nunca ha abandonado su puesto. Lo mismo puedo decir cuando ocurrieron los sucesos de Agosto del 67, y después los de Septiembre último,

públicos de Barcelona desean saber cuándo se les pagará el cupon vencido en Enero, y que hace tantos meses se está satisfaciendo en Madrid.

La segunda pregunta consiste en saber si habiéndose desistado el tabaco en el 4.º de Julio de 1870, crea el Sr. Ministro de Hacienda que ha llegado el caso de que se autorice la plantación del mismo.

La pregunta al Sr. Ministro de la Gobernación es sobre lo que ocurre con el correo de Barcelona. Las cartas desde aquella ciudad á Madrid tardan cinco fechas habiendo ferro-carril, y las de Zaragoza á Barcelona cuatro: una y otra población agradecerían á S. S. que tratase de corregir esto.

El Sr. Ministro de Hacienda: A la primera pregunta del Sr. Salvany he contestado ya, pero tal vez S. S. no estuviera presente. La situación del Tesoro es bien conocida de todos; las dificultades con que hay que luchar no son para dichas; serán comprendidas cuando no ocupe este puesto. Ya en mi Memoria de Octubre dije que no encontré lo necesario para atender y sostener la revolución; y luego en Diciembre, teniendo que pagar 840 millones, no contaba más que con 100. Esa dificultad se ha ido venciendo sin injusticia para Barcelona; pero en la Caja de la Deuda y en la de Depósitos, sino que en la Caja de la Deuda y en la de Depósitos, y demás ciudades; y como Barcelona por otra parte ha sido una plaza que ha cubierto sus obligaciones y dejado un sobrante, se creyó poder hacer el pago con ese mismo sobrante. Ha habido la fatalidad de que no ha resultado ahora ese sobrante, y no se ha podido satisfacer los cupones. Esto he dicho al Sr. Balaguer, y repito al Sr. Salvany.

Respecto al desestanco del tabaco, se encuentra también contestada la pregunta en el art. 1.º del proyecto de ley formulado por la comisión de las Cortes en acuerdo con el Ministerio de Hacienda. En ese artículo se dice que se presentará en tiempo oportuno el proyecto para el cultivo del tabaco.

Por lo que hace al desestanco de la sal, le afirmo desde luego; pero el del tabaco le someto á la sabiduría de las Cortes, y por ahora creo que no debe procederse al cultivo del tabaco.

El Sr. Ministro de la GOBERNACION: El retraso en el correo de que se queja el Sr. Salvany depende de la combinación de trenes de las Compañías de ferro-carriles y de la hora á que llegan á Barcelona, que es de las nueve de la noche. A esa hora los que tienen aparcado pueden recibir sus cartas en aquella misma noche y contestarlas para la expedición que regresa por la mañana. Pero para la generalidad del vecindario no se puede repartir la correspondencia hasta la mañana siguiente, y de aquí esas cinco fechas, de las que hay que descontar una y media por detención en Barcelona.

El adelantarse más el correo, el que vaya más de prisa, se entra en la combinación de las empresas en sus trenes. La Dirección de Comunicaciones se ocupa de esto, porque la verdad es que las cartas desde Barcelona á Madrid no deben tardar más de 58 horas entre ida y vuelta y reparto.

El Sr. SALVANY: Doy gracias al Sr. Ministro de la Gobernación, y no dudo de que buscará medio de evitar ese retraso en las comunicaciones.

Por lo demás, el Sr. Ministro de Hacienda no ha contestado á mi pregunta de cuándo se pagará el cupon en Barcelona.

El Sr. ORIA: Voy á tener el honor de dirigir cuatro preguntas al Sr. Ministro de Gracia y Justicia.

1.º ¿Qué medidas ha adoptado para proteger los intereses creados en virtud de las funciones judiciales desempeñadas por los funcionarios del orden judicial nombrados por las Juntas revolucionarias, y que el señor Ministro de Gracia y Justicia, no sólo no ha reconocido, sino que ni siquiera ha hecho mérito de ellas?

2.º Los actos, las ejecutorias y los nombramientos hechos por esos funcionarios ¿tienen validez en el orden legal?

3.º Los funcionarios del orden judicial nombrados por las Juntas y no reconocidos por el Ministro ¿qué situación ocupan? ¿son cesantes, ó qué son?

4.º Los estados reclamados de las Juntas revolucionarias sobre esos nombramientos ¿para qué se reclamaban, si el Ministro estaba desde luego resuelto á no reconocer esos funcionarios?

En esto el Sr. Ministro ha venido á dar á entender que las Juntas no han podido hacer esos nombramientos sin el consentimiento de la comisión de ellos.

El Sr. Ministro de Gracia y Justicia: Comenzaré á contestar las preguntas de S. S. por la última, por la de que no he dejado uno solo de los funcionarios nombrados por las Juntas...

El Sr. ORIA: No he dicho que no haya dejado uno solo; y si se me permite explicar hechos y citar nombres. D. Mariano Peraltá fué nombrado por la Junta de Barcelona Regente de aquélla Audiencia, cuyas funciones ejerció un ser luego confirmado; y al nombrarse su sucesor se dice en el decreto que, habiendo quedado cesante D. Julian Gomez Inguanzo, se nombra al que reemplazó al Sr. Peraltá, dejando á este en una situación indefinida. D. Eleuterio Moreno fué nombrado por la Junta Regente de la Audiencia de Pamplona, y ha sido también sustituido por otro, sin que se le haya dicho cuál es su situación.

¿Queis que diga ahora otra cosa más dura? Pues diré que esos dos Magistrados dignísimos son hijos del partido progresista.

Yo espero que el Sr. Ministro dará sobre esto explicaciones satisfactorias, reservándose en otro caso hacer una interpelección sobre este asunto.

El Sr. Ministro de Gracia y Justicia: Comienzo otra vez por donde he concluido S. S., y siento anticiparle que mi contestación tal vez no sea tan satisfactoria que evite esa interpelección que piensa anunciar, porque indudablemente he de haber tenido poco tacto político en separar á un progresista como el Sr. Inguanzo.

Voy á explicar lo que ha sucedido en esto con las Juntas. En lo general estas hicieron sus nombramientos con el mayor acierto; pero ha habido algunas que no han procedido así. Junta ha habido que ha nombrado Juez de primera instancia á un boticario; pueblos ha habido que han tenido dos Juntas, y cada una ha nombrado su Juez; ¿y qué había yo de hacer en estos casos? ¿Declarar cesante al boticario? Le vendría á reconocer como Juez cesante. Por eso, por regla general,

he prescindido de esos nombramientos, ateniéndome sólo á lo que resultaba del Ministerio.

La opinión tengo yo sobre la validez de los actos practicados por esos funcionarios nombrados por las Juntas? Con sólo enunciar la gravedad de anular esos actos basta para comprender que no he podido pensar en semejante cosa. No sé si oívo alguna otra pregunta; si la oívo, estimaré que me la recuerde.

El Sr. ORIA: Recordaré á S. S. la pregunta que le he dirigido sobre la situación indefinida en que han quedado los funcionarios nombrados por las Juntas, y que no saben si son cesantes ó qué son.

El Sr. Ministro de Gracia y Justicia: Algunos de esos nombramientos han sido confirmados por mí; otros no han podido serlo, porque ha habido provincia donde la Junta nombró Regente á un joven de 24 años. ¿Se le había de declarar cesante? Se le reconociera entonces la categoría de Regente de Audiencia cesante, y para normalizar mi conducta adopté, según he dicho, como medida general la de atenerme á lo que resultara del Ministerio.

El Sr. ORIA: Anuncio una interpelección al Sr. Ministro de Gracia y Justicia sobre este mismo asunto.

El Sr. AMELLER: Desearia saber si el Sr. Ministro de la Gobernación está dispuesto á contestar á una interpelección que tengo anunciada sobre ciertos actos del Gobernador civil de Segovia.

El Sr. Ministro de la GOBERNACION: Estoy dispuesto á contestar á todas las interpelecciones anunciadas y que se piensen anunciar.

El Sr. AMELLER: Me limitaré á referir los hechos y á hacer después algún ligero comentario. A consecuencia de rumores esparcidos en la ciudad de Segovia de que se pensaba trasladar la Academia de Artillería y de suprimir la Casa de Moneda, los segovianos acordaron gestionar para impedir esto, y al efecto se nombró una comisión que acordó elevar una exposición al Congreso en que hacia constar los perjuicios que se irrogarían á Segovia con esas medidas. Posteriormente la comisión se dirigió al Ayuntamiento por sí quería tomar parte en estas gestiones, y el Ayuntamiento contestó que no podía intervenir en un asunto de que no tenía conocimiento oficial, como no le tenía de que existiera semejante comisión. Al día siguiente recibió el Presidente de esta comisión un oficio del Gobernador de la provincia concebido en estos términos: (Leyó.)

Ahora bien: ¿es posible que un Gobernador ignore que existe un decreto del Gobierno Provisional en que se sanciona el derecho de reunión y de asociación pacífica? Si lo ignora, ¿por qué acepta un cargo que no debe tener? Y si no lo ignora, ¿por qué atropella los derechos de unos cuantos ciudadanos que usan del derecho que les confiere el beneficio de los intereses generales de la localidad? Esto es tan claro, que creo que basta para que el Sr. Ministro de la Gobernación exija la responsabilidad al Gobernador de Segovia, y le separe de ese puesto para evitar mayores males.

El Sr. Ministro de la GOBERNACION: No he visto este expediente; pero me basta lo que ha manifestado el Sr. Ameller para conocer que no ha habido aquí ninguna irregularidad ni arbitrariedad. El asunto se reduce á lo siguiente: en Segovia se trató de instalar una Junta para procurar por los intereses municipales y provinciales; esa Junta tenía sus reuniones; pero á consecuencia de alguno de sus acuerdos el Ayuntamiento se resistió porque creyó que se le invadían sus atribuciones, y el Gobernador, para evitar todo conflicto, previno á la Junta que no se volviese á reunir.

A esto se dice que podía hacerlo como otra cualquiera asociación; y mas para eso era preciso que hubiese cumplido con lo que dispone el decreto sobre asociaciones, y no habiéndolo verificado es claro que sólo existía esa Junta consentida y nada más por el Gobernador.

Repito que no he visto el expediente, y contesto sólo por las palabras mismas del Sr. Ameller.

El Gobernador no ha faltado á ninguna disposición, no ha cometido ninguna arbitrariedad; ha estado dentro de su deber, y cuando más ha sido tolerante.

El Sr. AMELLER: La Junta pidió permiso para congregarse, á pesar de que sólo se trataba de una reunión de amigos. Además, no es sólo eso el que ha cometido el Sr. Gobernador. Ahora acaba de prohibir la publicación de un diario sólo porque se llamaba republicano. Creo, pues, que se debe separar á ese Gobernador.

El Sr. FIGUERAS: Si no se tratara de los derechos individuales, no hubiera tomado parte en este debate; pero como el asunto que se discute se roza con esos derechos, y el Sr. Ministro de la Gobernación ha dicho cosas graves, nosotros, centinelas avanzados de cuanto pueda interesar á la libertad, no podemos menos de hacer cargo de ellas.

La reunión se hizo para un objeto dado: de ella salió una Junta. ¿Y cuál fué ese objeto? Se había dicho que se iba á suprimir la Casa de Moneda y á trasladar el Colegio de Artillería, y se citó á todo el pueblo y se nombró esa Junta, y esta pidió á la Municipalidad que acudiera al Poder Ejecutivo para que estas medidas no tuvieran efecto. Aquel día se suspendieron por el Gobernador las sesiones de la Junta, que no eran públicas, y que se habían podido celebrar en tiempo de Gonzalez Brabo, porque las personas que componían esa Junta no llegaban á 30.

Nosotros venimos, pues, á llamar la atención del Gobierno sobre la conducta de esa Autoridad, no para que se la separe, si sólo para que se la amoneste y se la diga que no es digno de un progresista el temer á la libertad.

Y no es cierto tampoco que el Gobernador dijera que no era legítima la reunión, no: el decreto no se despende eso, y la prueba es que no se disolvió la asociación, sino que se suspendieron sus sesiones. El decreto dice: (Leyó.)

De manera que aquí no había asociación que hubiera caído bajo la jurisdicción del decreto del Sr. Ministro relativo á asociaciones; era una suspensión de sesiones por suponer un antagonismo entre la Junta y el Ayuntamiento. Yo pregunto, pues, al Sr. Ministro: si este hecho existe, ¿no merece que llame la atención de S. S., y que nosotros nos levantemos para pedir que se diga al Gobernador que ha faltado á su deber, que los derechos individuales deben siempre respetarse, y que no es

regular que un antiguo progresista tema la libertad? Yo espero que el Sr. Ministro se hará cargo de estas razones para hacer lo que le hemos pedido.

El Sr. Ministro de la GOBERNACION: Contestaré brevemente al Sr. Figueras, que ha sacado partido de una comunicación del Gobernador de Segovia, que lo único que prueba es que se ha consentido una asociación sin decirle «disuelto», sino «se consintió con tal de que evites los conflictos que puede producir tu existencia con el Ayuntamiento». El Gobernador es, pues, demasiado liberal, y yo no puedo amonestarle por esta razón, con tal de que no cree conflictos, sino que los evite. Y de tal modo este el espíritu del Gobernador, que en cuanto los conflictos se han evitado se han vuelto á permitir las reuniones.

Por lo demás, yo quiero que todos los Gobernadores respeten los derechos individuales, y les transmito las últimas palabras del Sr. Figueras; pero no puedo amonestar al Sr. Figueras por su conducta, que no ha merecido que el Sr. Figueras diga más sino que se le amoneste.

El Sr. FIGUERAS: Yo no he pedido más que esto, porque ya se había pasado la oportunidad en que podía hacerse otra cosa.

El Sr. GIL VIREDA: Voy á decir muy pocas palabras, porque no he oído el discurso del Sr. Ameller.

S. S. y el Sr. Figueras saben que hemos conferenciado sobre este asunto, y que convinimos en no traerle al Congreso (El Sr. Figueras pide la palabra) después de que mi compañero de Diputación y yo nos comprometimos á pedir al Gobernador que volviera á permitir esas reuniones, como lo hizo en efecto.

Vase sin embargo cuánto será la importancia de esa Junta, cuando no ha vuelto á reunirse después del permiso de la Autoridad.

El Sr. FIGUERAS: No es exacto lo que supone el Sr. Gil Virseda. Nosotros convinimos en aguardar, y hemos aguardado; pero no renunciamos nunca al derecho de hacer la interpelección, y el Sr. De Blas puede decir si esto no es cierto.

El Sr. DE BLAS: Es cierto lo que dice el Sr. Figueras; pero nosotros creamos que después de la última orden del Gobernador de Segovia no harían S. S. uso de su derecho.

El Sr. AMELLER: El Sr. Ministro ha hablado de un motin de trabajadores, y debo decir que este no fué ocasionado por esa Junta, sino por otras causas que S. S. puede averiguar fácilmente.

Hecha por el Sr. Secretario Sanchez Ruano la oportuna pregunta, las Cortes resolvieron pasar á otro asunto.

El Sr. BENAVENT: Debo manifestar que en 17 de Abril último dirigí al Sr. Ministro de Hacienda una pregunta sobre si los Corros creemos que han abandonado sus parroquias desde la revolución segun cobrando sus haberes. Ahora sé que hay algunos que están cobrando en Francia y que siguen en las nóminas, y yo pregunto si es justo que esto siga sucediendo.

El Sr. VICEREPRESIDENTE (Moncasi): Se pondrá la pregunta de S. S. en conocimiento del Sr. Ministro de Hacienda.

El Sr. NOGUERO: Hay algunos pueblos que habían costado el armamento de la Milicia nacional en 1839. Ese armamento era suyo y se lo cobraba; pero ahora, si el Gobierno está dispuesto á entregárselos de nuevo su armamento.

El Sr. Ministro de la GOBERNACION: El Gobierno tiene un sistema de armamento que es el del mayor peligro que pueden correr los pueblos, y por eso no puede atender á esas consideraciones que hace el Sr. Noguero. Si están esos pueblos de que S. S. habla en caso de peligro, se les armará.

El Sr. SOLER (D. Juan Pablo): Me escriben de Zaragoza diciendo que el Gobernador civil había reunido á los Jefes de los voluntarios de la libertad para preguntársiles si estaban dispuestos á combatir á los carlistas. A esto le contestaron que sí; pero preguntó después si aceptaban la candidatura del Duque de Montpensier, y á esto le contestaron que no; porque allí no hay más que republicanos y monárquicos de un Rey español.

Esto es muy inconveniente, y yo deseo saber si el funcionario á quien me refiero, que es persona de muy claro talento, ha recibido instrucciones del Gobierno en ese sentido. Duplicados que no lo hace.

El Sr. Ministro de la GOBERNACION: Como los Gobernadores reciben las instrucciones por medio del Ministerio de la Gobernación, voy yo á contestar al señor Soler. ¿Cree S. S. al Poder Ejecutivo tan tonto que vaya á dar tales instrucciones ni á los Gobernadores ni á nadie? Yo estoy seguro que S. S. no lo cree.

El Poder Ejecutivo no puede hacer atmósfera en favor de ningún candidato más que aquí, y aquí ya saben los Señores Diputados que no lo hace.

El Sr. Soler asegura un hecho, y es que el Gobernador de Zaragoza reunió á los Jefes de los voluntarios, y les preguntó si estaban dispuestos á apoyar al Duque de Montpensier; yo dudo que esto sea cierto; pero si el Gobernador ha dicho algo en favor de ese candidato como Autoridad, ha hecho mal; como persona particular puede tener aquel Gobernador las opiniones que tenga por conveniente en este punto, y en todos; pero como Autoridad no puede manifestarlas.

El Sr. SOLER: Yo me alegro que S. S. diga que el Gobierno no ha dado esas instrucciones, y que los Gobernadores no deben hacer esa propaganda.

Deso también reproducir mi pregunta al Sr. Ministro de Hacienda, relativa al pago de clases pasivas.

Al Sr. Ministro de Gracia y Justicia quisiera preguntarle también si está dispuesto á traer un proyecto de ley para la abolición de los derechos señoriales que aun se quieren en ciertos puntos de los pueblos.

El Sr. Ministro de Hacienda: El Gobierno no tiene más que decir al Sr. Soler sino que el objeto del empréstito era para cubrir el déficit del presente año, que en su mayor parte dependía de préstamos con garantía por grandes cantidades. Es necesario prepararse para esos pagos, y no se puede acudir á lo que S. S. quiere mientras no se resuelvan esas otras cuestiones, porque las rentas dan poco para conllevar todas las atenciones del momento.

En cuanto al Sr. Benavent, diré que en muchas ocasiones no conviene dejar de pagar, porque conviene

que algunos emigrados no crean que se sabe lo que hacen. Además, en el presupuesto de Gracia y Justicia nunca se anulaban gastos, y por eso se ha propuesto que las Ordenaciones de Pagos vayan todas á Hacienda á fin de centralizar la contabilidad tanto más cuanto más excentralización haya en los gastos.

El Sr. Ministro de Gracia y Justicia: El señor Soler debe saber que una ley de 1835 abolió los derechos señoriales, y lo único que existe hoy son contra-contratos, y los únicos que existen hoy son los terratenientes; si hay otra cosa, lo que hay que hacer es pedir el cumplimiento de la ley de 1835, y llevar esas cuestiones á los Tribunales.

En cuanto al Sr. Benavent, le diré que el Gobierno está dispuesto á no permitir la exageración ilegítima de las opiniones, ni en los Párrocos ni en nadie. En un pueblo de la provincia de Zamora, con motivo de una función de desagravios, ha dicho el Cura que los liberales eran todos ladrones, que habían robado los bienes de la Iglesia y los habían vendido, y que luego vendrían los de los particulares; que siempre que habían estado en el poder habían traído calamidades como el cólera en 1834 y 1835 y el tifus ahora, y otras cosas por el estilo. El Gobierno, que no se opone á ninguna manifestación legítima de la opinión, ha entregado este Párroco al Tribunal competente. Sirva esto de contestación al Sr. Benavent para convencerle del espíritu del Gobierno.

El Sr. SOLER (D. Juan Pablo): Yo desearia que el Sr. Ministro de Hacienda dijera una completa claridad si podía ó no pagar á esas clases, para que ellas vieran como debían arreglar sus gastos.

El Sr. VICEREPRESIDENTE (Moncasi): Orden del día. El Sr. LA ROSA (D. Adolfo): Sr. Presidente, deseo que conste que reclamationo el uso de la palabra para hacer preguntas importantes.

ORDEN DEL DIA. Actas de Castuera. Se leyó el dictamen de la comisión y una enmienda del Sr. Muñoz Bueno proponiendo la admisión como Diputado del Sr. D. Gregorio Garcia Ruiz.

En su apoyo. El Sr. RAMOS CALDERON: Señores, la enmienda que se discute es, más bien que enmienda, una adición ó corolario del dictamen de la comisión. Yo no he examinado apenas el acta de Castuera; pero me basta, para proponer lo que propongo, partir de los datos que la comisión me presenta. La comisión dice que el señor Coca no tiene mayoría relativa; y como esta relación es con el número de votos que ha tenido el Sr. D. Gregorio Garcia Ruiz, es claro que este debe ser el Diputado que se proclame.

El Sr. SOLER: No se ha proclamado este candidato por la Junta de escrutinio; pero si esta no cumplió con su deber, ó si partió de datos falsos, ahora es la ocasión de que nosotros corriamos ese defecto. Segun el dictamen, el acta de la Puebla de la Calzada es nula, y por eso le falta al Sr. Coca mayoría relativa; es claro, pues, que esta la tiene el Sr. Garcia Ruiz, y que mi enmienda es una consecuencia necesaria de estas premisas.

Se me dice que en las actas de Navarra y en las de Cádiz se ha senado una jurisprudencia distinta; pero esto no es exacto, porque aquí no se han anulado las actas por error en los votos, sino por la incapacidad de los elegidos, capacidad que no debía determinar la Junta de escrutinio, que hizo por consiguiente la proclamación como debía, aunque después la anulara el Congreso. No hay, pues, paridad entre estos casos.

Pero á estas razones de lógica se agrega también una razón de conveniencia. Castuera, señores, ha tenido el triste privilegio de que sus actas se anulen una vez, y es conveniente que no se anulen otras, tanto más, cuanto que ya se han proclamado otros candidatos teniendo en cuenta esa nulidad del acta de la Puebla de la Calzada. Espero, pues, que la comisión admita mi enmienda.

El Sr. ROJO ARIAS: La mayoría de la comisión no tiene inconveniente en que las Cortes acepten esa enmienda.

Leído de nuevo el dictamen con la enmienda, fué esta tomada en consideración.

Abierta discusión sobre el dictamen con la enmienda, dijo. El Sr. BUENO: Señores, en mi juicio se invierte el orden de la discusión; la mayoría de la comisión admite la enmienda; la minoría no la admite, y por consiguiente su dictamen queda como voto particular, y debiera empezarse por él la discusión. Yo deo estas razones á la consideración de la mesa.

Pero hay otra cosa que tengo que decir también antes de empezar, y es que han pasado las horas de reglamento.

El Sr. VICEREPRESIDENTE (Moncasi): Aun no han pasado, Sr. Bueno; puede V. S. empezar su discurso, que faltan cinco minutos para finalizar la sesión.

El Sr. BUENO: Aceptando el debate en la forma en que se presenta, debo decir que siento tomar parte en él, porque ámbos candidatos son amigos míos, y tengo acaso que molear con mis palabras á alguno de ellos.

Sin embargo, figurando yo en la misma candidatura que el Sr. D. Antonio Coca, persuadido de la lealtad que ha procedido y de que es tan Diputado como el Sr. Moreno Nieto y como yo, ¿qué otra cosa podía yo hacer sino salir á su defensa?

Se ha dicho que las actas de la circunscripción de Castuera tienen un triste privilegio; por privilegio de qué? No ha habido elecciones en que como en las de Castuera se haya apelado á toda clase de medios para combatir nuestra candidatura; y de ahí ha nacido esa celebridad, pues se ha llamado á todo el mundo para evitar que sean elegidos ciertos hombres que sin duda no se querían ver aquí.

Se hicieron, señores, las primeras elecciones de esa circunscripción, y triunfaron dos candidatos, quedando derrotado el que tiene el honor de llevar la palabra á la Cámara en este momento, que podía contar por seguro triunfar en dos circunscripciones.

El Sr. VICEREPRESIDENTE (Moncasi): Permítame el Sr. Diputado. Siendo pasadas las horas de reglamento, se suspende esta discusión.

Después de esto se suspende la sesión, que continuará á las nueve de la noche. Eran las seis y veinte minutos.

ANUNCIOS NO OFICIALES

MONTES-PÍO UNIVERSAL.—COMPANIA DE SEGUROS POR LA VIDA.—DIRECCION GENERAL.—El día 21 del corriente, á la una de la tarde, celebrará Junta general esta Compañía, con arreglo á sus estatutos, en el salón de la Academia de Jurisprudencia, Montera, 22, bajo.

Los señores suscritores que gusten concurrir pueden pasar á recoger las tarjetas de entrada á las oficinas de la Dirección, San Juan, 58, segundo, de doce á cuatro de la tarde hasta el día 29.

Madrid 1.º de Mayo de 1869.—El Subdirector general. X-1445

SOCIEDAD DE LOS FERRO-CARRILES DE ALMANSÁ Y TARRAGONA.—Gerencia.—En el sorteo celebrado por esta Sociedad para pago del cupon vencido en 4.º de Enero último han sido designados por la suerte los números 15.001 á 16.000, 28.001 á 29.000 y 43.001 á 44.000, correspondientes á todas las obligaciones de 500 francos de la serie A, Almansa al Grao de Valencia, y A, B, C y D, Almansa á Valencia y Tarragona.

En su consecuencia, los tenedores de los cupones señalados por la suerte pueden acudir desde luego á las oficinas de la Sociedad, ó las de sus corresponsales de Madrid y Barcelona, con objeto de recoger las facturas para el cobro todos los días no festivos, de nueve á doce de la mañana; cuyas facturas, llenadas que sean por los interesados y acompañadas de los respectivos cupones, serán pagadas á su presentación todos los días no festivos y en los indicados puntos y horas, con arreglo á las condiciones establecidas en el anuncio del día 20 de Agosto último.

Puntos donde se verifica el pago y entrega de las facturas. Valencia, oficinas de la Sociedad, situadas en la estación. Madrid, casa del Excmo. Sr. D. José Campo, Recoletos, 14. Barcelona, casa de D. Angel J. Baixeras, Nueva de San Francisco, 31.

Valencia 15 de Mayo de 1869.—Por la Sociedad de los ferro-carriles de Almansa á Valencia y Tarragona, el Director gerente accidental, Andrés Campo. X-1446

COMPANIA DEL FERRO-CARRIL DE CORDOBA á Espiel y Belmez.—La Junta general ordinaria de señores accionistas de esta Compañía, convocada para el 22 del corriente, no puede celebrarse por no haberse insertado el anuncio en la GACETA y Diario de Avisos con la anticipación que previene el art. 33 de los estatutos.

En su consecuencia, y en vista del acuerdo de la Dirección general de Agricultura, Industria y Comercio, tendrá lugar la referida Junta general de señores accionistas el día 23 de Junio próximo, sometiéndose á la deliberación varios asuntos de interés de la Compañía, y el decreto de 28 de Octubre de 1868 sobre el ha de seguir sometida á la ley de 1848 ó ha de regirse por el Código de Comercio.

Los depósitos de acciones para tener derecho de asistencia se admitirán hasta el 8 de Junio, segun el artículo 33 de los estatutos.

Madrid 21 de Mayo de 1869.—El Subdirector, Alejandro de Mazarredo. X-1444

COMPAÑIA MADRILEÑA DE ALUMBRADO Y calefacción por gas.—No habiéndose recibido en número bastante los avisos de asistencia á fin de que con arreglo al art. 33 de los estatutos de esta Compañía pueda constituirse la Junta general ordinaria convocada para el 28 del corriente, por anuncio inserto en la GACETA DE MADRID del 22 de Abril último y en el Journal Officiel de l'Empire Français de 25 del propio mes, el Consejo de administración, en virtud de lo que al efecto previene el art. 39 de los mismos estatutos, ha acordado hacer nueva convocatoria para el día 12 de Junio próximo venidero, y hora de las tres de la tarde, en que conforme á las disposiciones del referido art. 39 se celebrará la expresada Junta general ordinaria en el domicilio de la Compañía, calle de Fuencarral, núm. 2.

Los señores accionistas que al tenor del art. 35 de los estatutos tengan derecho de asistencia á la Junta y quieran concurrir á su celebración, se servirán dar aviso con cinco días de anticipación al señalado, en las oficinas de la Compañía ó en las de la Sociedad general de Crédito Mobiliario en París, plaza de Vendôme, número 15.

Madrid 22 de Mayo de 1869.—El Director, Ch. Belanger. X-1451

CAPRICHOS DE GOYA.—COLECCION DE 80 ES. 1.º Lámpas grabadas al agua fuerte con aguadas de resina, por el mismo. Se vende al precio de 18 escudos (160 reales) en la Calografía nacional, cuyo despacho de estampas y demás dependencias se hallan establecidas en la casa de la Academia de San Fernando, calle de Alcalá, núm. 14, cuarto entraseco de la derecha. También se venden en dicho establecimiento los siguientes obras grabadas del mismo autor: Un agarratado, 600 milésimas (6 rs.); seis copias de diferentes cuadros de Velazquez existentes en el Museo Nacional de Pinturas, un cuaderno, 2 escudos (30 reales) (24 rs.); Seis caballos, copia de los cuadros de Velazquez; Los hornos, copia del mismo pintor, 400 milésimas (8 rs.); Retrato de Goya, 400 milésimas (8 rs.).

PARA CUMPLIR LA ÚLTIMA VOLUNTAD DE Doña Casimira Izcara y Cámara, natural de Baños de Valdearados, provincia de Burgos, y vecina que fué de Madrid, se avisa á los parientes más pobres presentes y ausentes que en debida forma acrediten ámbos extremos en la Notaría del Sr. D. Luis Gonzalez Martinez, Jacometrezo 45, en el término de 60 días, contados desde el 28 de Abril de 1869, que la inteligencia de que no haciéndose, el testamento en el referido fiduciario usará de las facultades que le están concedidas en la forma que crea más conveniente.

X-1260-7

BOLSAS EXTRANJERAS. Londres 21 de Mayo.—Consolidados, 93 1/8 á 1/4. París 21 de Mayo.—3 por 100, á 71-95.—4 1/2 por 100, á 401-25.

DIRECCION GENERAL DE COMUNICACIONES. Segun los partes recibidos, ayer llovió en Jaen y Oviedo.

BOLSA DE MADRID. Cotización oficial del 22 de Mayo de 1869. FONDOS PUBLICOS. Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 26-50 y 40; 26-70, 28-90, 27-50 y 75 pequeños; á plazo, 26-45, 40, 35 y 40 fin cor. fir.; 26 fin cor. fir. fin.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 29-65; no publicado, 29-90, á plazo, 29-90 fin cor. fir. Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 26-00, 25-90 y 95; no publicado, 25-85 p.; á plazo, 25-75 fin cor. vol.; 25-75 fin cor. fir.

Idem id. de la segunda serie, publicado, 84-50; no publicado, 84-75 d. Cargos provisionales de Bonos del Tesoro, publicado, 55-00 y 55-50. Obligaciones generales por ferro-carriles, de á 2.000 rs., idem, 80-70. Acciones del Banco de España, no publicado, 417-00. Obligaciones hipotecarias de la Peninsular, publicado, 39-00.

CAMBIOS. Londres á 90 días fecha, 50-25. París á 80 días vista, 5-22.

PLAZAS DEL REINO. Daño. Benef. Daño. Benef. Alcabate..... par. » Lugo..... 1/4 d. » Alicante..... » 1/4 » Málaga..... » » Almería..... 1/4 p. » Murcia..... par d. » Avila..... 1/4 p. » Orense..... par. » Badajoz..... » 1/4 » Oviedo..... par p. » Barcelona..... par. » Palencia..... par. » Bilbao..... par d. » Pamplona..... » 1/8 d. » Cáceres..... par. » Salamanca..... 3/4 » Cádiz..... » 1/4 » San Sebastian..... par. » Castellón..... par. » Santander..... par. » Ciudad-Real..... » 1/4 » Santiago..... par d. » Córdoba..... » 1/4 d. » Segovia..... 1/2 » Coruña..... par d. » Sevilla..... » 1/4 p. » Cuenca..... 1/4 » Sorja..... » » Gerona..... par. » Tarragona..... » 1/8 d. » Granada..... 1/4 p. » Teruel..... par. » Guadalupe..... 1/2 » Toledo..... par. » Huelva..... 1/4 » Valencia..... » 1/4 d. » Jaen..... » 1/4 » Valladolid..... 1/4 » Leon..... » 1/4 » Vitoria..... » 1/4 p. » Llerda..... 1/4 p. » Zamora..... par. » Logroño..... par d. » Zaragoza..... » 3/8 p.

ESPECTACULOS. Teatro Español (antes del Principe).—A las nueve de la noche.—Función 14 de abono.—Segundo turno.—La comedia en tres actos y en verso A casa de divorcios.—La comedia en un acto La familia improvisada. Teatro de la Zarzuela.—A las nueve de la noche.—Barba azul. Teatro de Verano (Circo de Paul).—A las nueve de la noche.—La graciosa comedia en dos actos El precursor y su mujer.—El baile español Lo pasado y lo presente.—El juguete cómico en un acto La casa del león.—La pieza en un acto Una casa de fieras. Teatro y Circo de Madrid.—Sociedad de Conciertos bajo la dirección del señor Monasterio.—Séptimo y último concierto para hoy á las dos en punto de la tarde.

Circo de Price (Paseo de Recoletos).—Compañía ecuestre, gimnástica y acrobática.—Hoy tendrán lugar dos grandes funciones, en las que tomará parte el gran elefante americano, haciendo sus ejercicios á las órdenes de su donador Sr. Miller.

IMPRENTA NACIONAL.

GACETA DE MADRID.

SE SUSCRIBE En Madrid, en la